

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CULTURALES-MUSEO**



**EL DESAFÍO DE LOS HEREDEROS: SER Y CÓMO SER NIKKEI EN
MEXICALI A PARTIR DE ASOCIACIONES DE DESCENDIENTES**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

PRESENTA:

LIC. YAJAIRA VILLASEÑOR RUELAS

BAJO LA DIRECCIÓN DE

DR. MARIO ALBERTO GERARDO MAGAÑA MANCILLAS

MEXICALI, B.C., DICIEMBRE DE 2016

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Gracias a Albina, la gran madre y a Chizuko, la gran maestra.

A Manuel por la paciencia.

A Lily por el café y a Elma por la cheve.

A Mario y a Servando por la sabiduría del trabajo duro.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	2
INTRODUCCIÓN	5
Cerezos en el desierto	8
Objetivo general	9
Objetivos específicos.....	9
Estado de la cuestión	9
Estructura de la tesis.....	16
CAPÍTULO I. DE JAPÓN A MÉXICO	18
Inmigrantes japoneses en la frontera norte	21
La diosa sol en tierras cachanillas	23
Familias mixtas en Baja California.....	24
Segunda Guerra Mundial	26
La escuela japonesa.....	30
CAPÍTULO II. SER DESCENDIENTE	34
Tres generaciones: <i>issei</i> , <i>nisei</i> y <i>sansei</i>	34
Sobre la teoría de las identidades.....	38
Memoria colectiva.....	44
Instrucciones para ser descendiente: la Asociación Panamericana Nikkei.....	47
Etnografía crítica	50
Entrevista a profundidad.....	52
Recolección de datos.....	54
Sistematización de los datos	56
CAPÍTULO IV. UN RAMEN Y DOS DE ASADA.....	59
CONCLUSIONES	74
REFERENCIAS	81
ANEXOS.....	84

INTRODUCCIÓN

La idea de nación japonesa tiene su origen en una leyenda: cuando *Izanagi* e *Izanimi* bajaron del Cielo al océano, su unión creó las islas que componen el archipiélago de Japón, engendrando también a toda la naturaleza y a la Diosa *Amaterasu Omikami*, nacida con miles de rayos de luz saliendo de su cuerpo. El linaje imperial de los descendientes directos de la Diosa Sol aseguraron un pueblo honorable, superior a todos en costumbres morales y destinado a dominar la tierra debido a su absoluta lealtad hacia el Emperador, su patriotismo, su deber filial, compasión, sobriedad y obediencia.

Ese relato es el eje de la historia de Japón y late en su cultura. A finales del siglo XIX, durante la reestructuración del régimen *Meiji* que buscaba alcanzar los objetivos del lema “nación rica, ejército fuerte”, los oligarcas comprendieron la necesidad de acceder a la ciencia y tecnologías occidentales. Sólo así podrían enfrentar a las potencias enemigas con sus mismas armas y reforzar los cimientos del imperio.¹

En 1910, el Ministerio de Educación dejó en claro que el capítulo *Nambokucho* o Las cortes del Norte y Sur, se dejaba claro el papel del papel fundamental que la enseñanza de la historia tenía en la formación de los estudiantes, esto materializado en la publicación del Manual del maestro y Guía de contenidos.

¹ Mikiso Hane, Breve historia de Japón (Madrid, Esp.: Alianza Editorial, 2011), 124.

El libro iniciaba con esta descripción de *Amaterasu Omikami*, La Diosa del Sol, quien dio la instrucción al Príncipe *Ninigi* “Tú, mi nieto imperial, ve y gobiérnalo. La prosperidad del trono imperial, como el cielo y la tierra, continuará por siempre”.²

En octubre de 1890 por orden del emperador se publicó el *Kyōgaku Taishi* o “Mandato imperial sobre educación” en el cual se establecieron los principios de moralidad nacional. Así, se sentaron las bases de las virtudes de lealtad, amor filial y obediencia que se constituyeron como los valores supremos de la convivencia social. Así también, se estableció la relación de los súbditos con su Emperador, reafirmando la conexión con un principio basado en la “enseñanzas ancestrales”. La preeminencia de lo japonés sobre las influencias occidentales fue claramente marcada. A partir de ese documento, se describe que las aulas se inundaron con imágenes de los dioses, emperadores y guerreros que ejemplificaban las virtudes cuya práctica el Emperador demandaba de sus súbditos.³

Como estrategia, enviaron a sus súbditos a recorrer el mundo para buscar conocimientos: las leyes migratorias fueron reformadas, se concedieron apoyos económicos para que los jóvenes nipones estudiaran en el extranjero y se realizaron acuerdos de amistad internacionales para la instauración de asociaciones japonesas en diversos países.

Desde entonces, esas instituciones promueven la cultura de Japón generando lazos con sus comunidades receptoras. Pero cumplen también otras funciones vinculadas a la idiosincrasia nacionalista y competitiva japonesa, como su integración eficaz y eficiente en la vida económica, comercial y empresarial del lugar de destino; y por otro lado, funciones simbólicas como la de otorgar sentido de identidad y de pertenencia a los japoneses migrantes de las regiones donde se asientan. En el caso de Mexicali, la Asociación México-

² Miguel Antonio Meza Estrada, *El espejo de una nación, evolución de la educación pública en Japón* (Ciudad de México, Méx.: Más Actual Mexicana de Ediciones, S.A. de C.V., 1994), 65-66.

³ Miguel Antonio Meza Estrada, 60-61.

Japonesa funciona como un organismo regulatorio de los valores, la economía y la vida social y cultural, no sólo de los japoneses establecidos sino también de sus descendientes. Lo anterior cobra relevancia luego de conocer su modo de operación en esta ciudad, a la que llegaron antes del arribo de los flujos migratorios:

De acuerdo con el censo poblacional de 1910 en Baja California Norte existían 47 japoneses, pasando a ser 420 en 1920 y a 764 en 1930. El lugar les pareció atractivo porque una colonia importante de japoneses ya se había instalado aquí y fundado sus respectivas asociaciones, particularmente en Mexicali y en Ensenada, una de las consecuencias de esta migración fue el establecimiento de un emporio algodonerero en Mexicali y de un importante centro pesquero en Ensenada.⁴

Esto sugiere por lo menos la posibilidad, de que sea justamente ese el modo en que las asociaciones japonesas cumplan sus cometidos, al conformar una suerte de aparato ideológico, que le permite al poder imperial expandir simbólicamente su territorio. Situados en ambos extremos del océano Pacífico, Japón y Mexicali no podrían resultar más disímiles. Un archipiélago milenario y una joven ciudad a la mitad del desierto, una isla cultural e ideológicamente homogénea, donde raza y nación son categorías homologables,⁵ y una urbe modesta, fundada por migrantes y erigida en el mestizaje.

Aunque las relaciones entre cachanillas y japoneses han sido de convivencia durante más de cuatro generaciones, siempre han estado mediadas por la Asociación, quien

⁴ Discurso del presidente de la Asociación México-Japonesa en el 50 aniversario de su fundación. Mexicali, B.C. 2006.

⁵ Dahil Mariana Melgar Tísoc, El Japón transnacional y la diáspora nikkei, desplegado de identidades migrantes en la Ciudad de México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2009, 6.

denomina a los descendientes a partir de una serie de atributos pretendidamente hereditarios vinculados con la pureza racial, pero cuyo carácter cultural los vuelve observables, susceptibles de ser estudiados.

De este modo, la presente tesis busca explicar el ser y el cómo ser descendiente a partir de la Asociación México-Japonesa de Mexicali, en un esfuerzo por comprender cómo y mediante cuáles elementos, se constituye el ser descendiente particular o subjetivo, y el deber ser descendiente instituido. Para realizar este ejercicio investigativo, se conformó un aparato teórico metodológico de corte cualitativo interpretativo, sustentado en los conceptos de identidad, cultura y memoria, que se vale de un método etnográfico para la recolección de datos.

Cerezos en el desierto

Mexicali es una de las ciudades en las que la comunidad japonesa sigue presente desde su llegada durante la primera mitad del siglo XX. La presencia de descendientes de japoneses o *nikkei* en Baja California, es la prueba de su participación en la historia de sus municipios. Así, desde sus apellidos, rasgos y costumbres, podemos percatarnos de las generaciones que eligieron y eligen vivir en la península.

Dentro del concepto *nikkei* se definen ciertas características de comportamiento, construcciones de cómo ser descendiente que van de segunda a quinta generación y que permean otras esferas de la vida como el campo político, económico e incluso, el gastronómico. Con esta perspectiva se definen los objetivos de la investigación:

Objetivo general

- Explicar el ser y el cómo ser *nikkei* a través de la Asociación México-Japonés en descendientes de inmigrantes japoneses de segunda, tercera y cuarta generación establecidas en Mexicali.

Objetivos específicos

- Identificar los elementos identitarios que presentan los descendientes de inmigrantes japoneses.
- Describir cómo estos elementos contribuyen a la construcción del ser y cómo ser descendiente de inmigrantes japoneses en Mexicali.

Pregunta de investigación

Cómo y mediante cuáles elementos, se constituye el ser de los descendientes de japoneses en Mexicali, y cómo se constituye el deber ser descendiente a partir de la Asociación México-Japonesa de Mexicali.

Estado de la cuestión

Las investigaciones sobre inmigrantes de origen japonés y sus descendientes realizadas en México, están enfocadas en la historia de los trabajadores el periodo anterior y posterior a la Segunda Guerra Mundial. Dentro de la bibliografía revisada que aborda la identidad de los descendientes de japoneses se encuentran los trabajos que destacan por su profundidad, extensión y exploración en el paradigma transnacional a la identidad y descendientes japoneses.

En primer lugar, Takehiro Misawa abordó el concepto de reproducción social y cultural de las familias de los inmigrantes japoneses en México.⁶ El objetivo de su análisis es identificar los factores que afectan sobre la conformación de las expectativas de los *nisei* con relación a sus hijos. Por término de reproducción social lo define como “una tendencia a conservar la misma posición en la estructura social y económica a través de la transmisión del patrimonio familiar en forma directa y lo indirecta de una generación a otra”.⁷ Posteriormente definió reproducción cultural como:

Una tendencia de grupos sociales a reproducirse inculcando en la nueva generación los valores de la generación anterior como el resultado de esfuerzos por parte de los padres y otros agentes socializantes. En el caso de las familias de los inmigrantes japoneses es importante tomar en cuenta el papel dentro y fuera de la familia.⁸

En este análisis, las conclusiones fueron que los factores determinantes para la conformación de expectativas de los padres con relación en sus hijos dependen del género, la escuela japonesa, la interacción entre escuela japonesa y la universidad, y el matrimonio:

Para los hombres la conformación de expectativas fue la experiencia de socialización materno-educativa en la comunidad japonesa y la educación universitaria. [...]. Su expectativa sobre la relación con sus propios hijos durante la

⁶ Takehiro Misawa, “Reproducción social y cultural de las familias de los inmigrantes japoneses en México: su impacto sobre las conformaciones de las expectativas de las relaciones intergeneracionales de los NISEI”, 52.94 (2001), 13.

⁷ *Ibíd.*, 16.

⁸ *Ibíd.*, 16.

vejez se ha conformado ya antes de casarse y se modifica poco por experiencia posteriores [sic]. Para las mujeres, el acceso diferencial a las oportunidades económicas y el sistema tradicional de la familia son dos factores institucionales que impactan el proceso de conformación de expectativas intergeneracionales⁹.

Respecto al proceso de reproducción social entre generaciones, Misawa concluye que el proceso es más evidente entre los hombres que en las mujeres:

Dado el papel de la posición de sucesor como una mediación entre la posición empresarial del padre y la posición actual del empresario o alternativamente la posición de no-sucesor que se relaciona con el acceso a la educación universitaria [...]. El efecto de la educación universitaria que reduce la probabilidad de esperar el apoyo económico de los hijos se encuentra sólo entre los hombres [...] entre las mujeres no se encuentra ningún efecto directo de la escuela japonesa sobre las expectativas [...] es posible que la misma se transmite indirectamente a través de otras variantes explicativas [...] efecto directo del matrimonio por arreglo.¹⁰

Melgar Tísoc, en el artículo “La dimensión transnacional de la comunidad japonesa y *nikkei* en la Ciudad de México”, aborda el transnacionalismo japonés, la construcción de la identidad, pan-identidad *nikkei* en una dimensión de diáspora y la construcción de la *pan-*

⁹ Takehiro Misawa, “Reproducción social y cultural de las familias de los inmigrantes japoneses en México: su impacto sobre las conformaciones de las expectativas de las relaciones intergeneracionales de los NISEI” 52.94 (2001), 13.

¹⁰ Takehiro Misawa, “Reproducción social y cultural de las familias de los inmigrantes japoneses en México: su impacto sobre las conformaciones de las expectativas de las relaciones intergeneracionales de los NISEI” 52.94 (2001), 5.

nikkeidad.¹¹ En este apartado presenta la manera en que la comunidad japonesa y *nikkei* de la Ciudad de México se transnacionalizan a través del fortalecimiento de vínculos con otras comunidades alrededor del continente y en particular en América Latina.¹² Para Melgar Tísoc la identidad *nikkei* se construye:

En relación a construcciones míticas y emocionales sobre su origen japonés. La mayoría de los *nikkei* no pretende regresar a Japón de manera definitiva ni tampoco posee la nacionalidad japonesa, pero sí desean que su identidad en tanto contranarrativa de la japoneidad hegemónica sea reconocida.¹³

En sentido transregional, Melgar Tísoc menciona una *pan-nikkeidad*, una identidad desanclada de un territorio específico donde los *nikkei* debaten nuevas configuraciones identitarias alternativas al discurso japonés, negociando otras formas de pertenencia a la comunidad japonesa e imaginada desde México.¹⁴

En otra publicación llamada “Los japoneses en México y sus descendientes: las contiendas por la identidad”, Dahil Mariana Melgar Tísoc analiza las relaciones entre el poder (expansión del capital japonés industrial), cultura (relación de pureza étnica) e historia de las migraciones desde el siglo XIX, dando como resultado reivindicaciones identitarias de los *nikkei* mexicanos.

¹¹ Dahil Mariana Melgar Tísoc, “*El Japón transnacional y la diáspora nikkei. desplegado de identidades migrantes en la Ciudad de México*” (Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2009).

¹² *Ibíd.*, 139.

¹³ Dahil Mariana Melgar Tísoc, “*El Japón transnacional y la diáspora nikkei. desplegado de identidades migrantes en la Ciudad de México*” (Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2009).

¹⁴ *Ibíd.*, 130.

Melgar Tísoc realiza una revisión de la historia de la migración japonesa en México, y expone que la historia de los japoneses es escasa desde los puntos de México y Japón: en México fue prometedor refugio económico y, en contraposición mediante la concentración de japoneses en la Segunda Guerra Mundial por el gobierno mexicano; en Japón su historia se ha invisibilizado por medio del discurso de traición a la patria.

La revisión abarca desde la primera colonia en Chiapas en 1897 por un grupo de técnicos agrónomos; los más de 10,000 braseros contratados para construir vías férreas en Colima, Durango, Tepic y Tampico de 1900 a 1910; la llegada de los emigrantes libres; los enclaves en Coahuila y Chihuahua; el convenio que permitió la entrada en 1917 a profesionistas (médicos, odontólogos y veterinarios); la prohibición en 1923 por presión de Estados Unidos ante la posible invasión japonesa; la migración por invitación o *yobiyose* de “novias y novios de carta” que favoreció la endogamia; la Segunda Guerra Mundial y el anuncio de declaración de guerra a Alemania, Italia y Japón del 2 de junio de 1942 por cooperación política con Estados Unidos para deportar e internar a japoneses y descendientes hacia campos de reubicación a México, Temixco y Guadalajara, y confiscación de bienes, lo cual llevó a la ruina a pequeñas empresas, obligándoles a permanecer en esos estados de reubicación y ocupar oficios relacionados con el comercio; hecho que unió las comunidades japonesas; en 1950 se reanudaron las migraciones y en 1966 las inversiones industriales japonesas en México y la incorporación al G-7 en 1975 permitió préstamos financieros que se reflejarían en el aumento de inversión japonesa en México en el sector industrial.¹⁵

¹⁵ Dahil Mariana Melgar Tísoc, “Los japoneses en México y sus descendientes: las contiendas por la identidad”, *Pacarina del Sur* 10.3 (2012), <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/384-los-japoneses-en-mexico-y-sus-descendientes-las-contiendas-por-la-identidad> (fecha de acceso 22 de mayo 2014).

Es en este periodo de inversión que las empresas e instituciones requirieron personal japonés especializado para puestos de mando (*kaigai chuzai in*). Melgar Tísoc hace énfasis en que no se denominan migrantes ya que ellos permanecen en el país de tres a cinco años por necesidad de expansión, consolidación comercial, empresarial y diplomática.¹⁶ La autora plantea esto como un disenso entre los japoneses migrados y los descendientes, en la imposición de la visión hegemónica de unicidad cultural y racial del pueblo japonés:

Esta visión evaluaría con reproche el mestizaje biológico y cultural de los descendientes, así como lo que se consideró en ellos como una visión arcaica de lo japonés. No hay que olvidar que los primeros flujos migratorios ocurrieron a inicios de la era Meiji, por tanto, los migrantes salieron de Japón antes de que la modernización se viera reflejada en sus conciencias. Las últimas oleadas si bien crecieron en el marco de estas reformas, migraron antes de que se produjera la segunda revolución industrial japonesa y el boom económico, tecnológico e industrial que impulsarían a Japón como potencia. Por tanto, los *nikkei* mexicanos aún preservan tradiciones, formas de etiqueta social, palabras, valores e ideas que en Japón han entrado en desuso ya que la imagen de Japón con la que han crecido es la que sus abuelos, bisabuelos y tatarabuelos dejaron atrás.¹⁷

¹⁶ Dahil Mariana Melgar Tísoc, “Los japoneses en México y sus descendientes: las contiendas por la identidad”, Pacarina del Sur 10.3 (2012), <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/384-los-japoneses-en-mexico-y-sus-descendientes-las-contiendas-por-la-identidad> (fecha de acceso 22 de mayo 2014).

¹⁷ Dahil Mariana Melgar Tísoc, “Los japoneses en México y sus descendientes: las contiendas por la identidad”, Pacarina del Sur 10.3 (2012), <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/384-los-japoneses-en-mexico-y-sus-descendientes-las-contiendas-por-la-identidad> (fecha de acceso 22 de mayo 2014).

En segundo lugar, Melgar analiza la “pureza” y el “mestizaje”, en el imaginario nacionalista japonés y el énfasis de la pureza racial japonesa: la japoneidad se construyó en términos de raza y cultura. En tercer lugar, la mestizofilia *nikkei*, expone la autora, como una reidentificación del ser *nikkei* dado al proceso de doble exclusión por japoneses como por mexicanos: dotado de sentido y significado en una posición privilegiada en el mestizaje. El estereotipo favorable se construye con base en:

[...] haciendo uso del estereotipo favorable que se ha construido sobre el japonés en México como un sujeto disciplinado, honesto y trabajador; y por el otro lado, reivindicando la capacidad creativa y práctica de los mexicanos para resolver situaciones imprevistas. Así como también, la mayor tolerancia, apertura, calidez, afectividad y sociabilidad que reconocen de la parte mexicana. Estas últimas les permite no solamente ser más flexibles ante la diversidad, sino también contrarrestar el comportamiento que consideran intransigente de los japoneses. De esta manera se logró saltar de la identidad-estigma a la identidad-emblema.¹⁸

En la articulación continental de los *nikkei* los movimientos pan-identitarios que analiza Melgar Dahil, se establece por el proceso transnacional económico e industrial como conexión entre México y Japón, así como en otros puntos de América Latina. Esta articulación regional con discurso “meta-identitario” en otros países y su visualización no significa para Melgar una identidad homogénea. La conexión global de las organizaciones

¹⁸ Dahil Mariana Melgar Tisoc, “Los japoneses en México y sus descendientes: las contiendas por la identidad”, *Pacarina del Sur* 10.3 (2012), <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/384-los-japoneses-en-mexico-y-sus-descendientes-las-contiendas-por-la-identidad> (fecha de acceso 22 de mayo 2014).

nikkei que maneja no significa un ser homogéneo, ni monolítico, sino de una diversidad de integrantes que se definen como un grupo que comparten una estructura de símbolos, construcciones míticas y emocionales sobre su origen japonés.¹⁹

Estructura de la tesis

Este trabajo está organizado en un apartado introductorio, un primer capítulo de recuento histórico; un segundo de marco teórico; un tercero de metodología, un cuarto de evidencias y una sección de conclusiones.

En el **primer capítulo** se presenta un breve recuento histórico de la inmigración en México, así como también los antecedentes y eventos socio políticos que propiciaron la llegada de distintas oleadas desde el Japón a Baja California y, posteriormente, de la frontera norte a Mexicali. Del mismo modo, se revisa lo referente a las asociaciones japonesas en la ciudad de Mexicali, a la Asociación México-Japonesa de Mexicali, así como la concentración de inmigrantes japoneses y sus descendientes en México. Por último, se puntualiza la importancia de la escuela japonesa para estas comunidades.

En el **segundo capítulo**, se desarrolla el marco teórico que dirige la investigación, mismo que se ve fundamentado en los trabajos de Gilberto Giménez, Stuart Hall y Mario Carretero, lo que permitirá explicar cómo es ser descendiente en Mexicali con relación al deber ser descendiente designado por de la Asociación México-Japonesa. En el **tercer capítulo** expongo la metodología que se sustenta en la etnografía crítica y las entrevistas a profundidad con informantes descendientes de inmigrantes japoneses. En el **cuarto y último**

¹⁹ Dahil Mariana Melgar Tisoc, “Los japoneses en México y sus descendientes: las contiendas por la identidad”, Pacarina del Sur 10.3 (2012), <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/384-los-japoneses-en-mexico-y-sus-descendientes-las-contiendas-por-la-identidad> (fecha de acceso 22 de mayo 2014).

capítulo, presento la evidencia del ejercicio de investigación en la sistematización de la información obtenida mediante el procedimiento metodológico. Por último, en la conclusión se presenta la discusión de los hallazgos y una reflexión sobre aportes y limitaciones del estudio realizado.

CAPÍTULO I. DE JAPÓN A MÉXICO

A través de la historia de Japón se ha narrado una serie de acontecimientos donde los cambios políticos, sociales y económicos representan no solo transformaciones en grupos de representación, sino también en el ámbito de la vida diaria. Si bien existen etapas en la historia de Japón que marcan pautas trascendentales, como el inicio del uso de la escritura, el retiro de la política de aislamiento es un evento social, económico, político y culturalmente imprescindible para entender los eventos que atañen a esta investigación.

La política de aislamiento en el Japón del siglo XVII vislumbró su fin con la llegada de las naves de guerra estadounidenses. Esas mismas que pocos años atrás habían participado en los bombardeos al puerto de Veracruz, México.²⁰ El 8 de julio de 1853, Matthew C. Perry arribó a Uraga, en la bahía de Tokio, con cuatro buques de guerra. Perry se negó a abandonar el puerto y le dio al *Bakufu*²¹ tres días para aceptar la carta del presidente Filmore, en la que se solicitaba el derecho de los navíos americanos a entrar en puertos japoneses para poner carbón y víveres, así como el establecimiento de relaciones comerciales entre los dos países. Ante la perspectiva de los “barcos negros”, el *Bakufu* asumió que no le quedaba más alternativa que permitir a Perry desembarcar en Uraga.

El shogunato Tokugawa, de más de dos siglos, se quebró ante la presión de abrir fronteras para el comercio. La llegada de Perry, así como la aceptación del *shogun* a sus

²⁰ Héctor Palacios, "Japón y México: el inicio de sus relaciones y la inmigración japonesa durante el Porfiriato". México y la Cuenca del Pacífico, mayo-agosto, 2012, 107.

²¹ *Bafuku* o asesor de gobiernos extranjeros en el Japón en la era Meiji.

demandas significan un parte aguas en la historia de Japón, pues implican el fin de la política de aislamiento (*saikoku*) y el nacimiento del país como un Estado moderno frente al mundo, la apertura (*kaikoku*).²²

Mientras tanto, México comenzó con tiempos pacíficos en los que se realizaron tratados y convenios. Uno de ellos fue el tratado de Amistad y Comercio firmado con Japón en 1888. La reciprocidad absoluta en el tratado hizo de México el primer país occidental en reconocer la soberanía japonesa basado en un trato igualitario.²³

Un hecho que sirve como antecedente del primer lazo oficial en calidad científica entre las dos naciones fue el viaje de la Comisión Astronómica Mexicana en 1974.²⁴ Este proyecto se realizó por científicos mexicanos con el fin de observar un fenómeno que pasa solo dos veces cada siglo: el tránsito de venus frente el disco solar en Yokohama, Japón. Francisco Díaz Covarrubias encabezó la Comisión, y Francisco Bulnes viajó como cronista, quienes al regresar a México expresaron la conveniencia de entablar relaciones diplomáticas y comerciales con Japón, así como facilitar y promover la inmigración japonesa hacia territorio mexicano.²⁵

En Japón, con el Juramento de las Cinco Cláusulas, los dirigentes afirmaron que el objetivo era la búsqueda del conocimiento en todo el mundo, así que cada vez eran más los

²² Mikiso Hane, "El gobierno Tokugawa", en Breve historia de Japón, (Madrid, Esp.: Alianza, 2011) 110-111.

²³ María Elena Ota Mishima, "El Japón en México". En Simbiosis de culturas, inmigrantes y su cultura en México, coord. por Guillermo Bonifil Batalla, (Ciudad de México, Méx.: Fondo de Cultura Económica, 1993) 191.

²⁴ Sergio Hernández Galindo, "La guerra contra los japoneses en México durante la Segunda Guerra Mundial, Kizo Tsuru y Masao Imuro, migrantes vigilados, Ciudad de México, Méx.: Itaca, 2011), 191.

²⁵ Héctor Palacios, "Japón y México: el inicio de sus relaciones y la inmigración japonesa durante el Porfiriato". México y la Cuenca del Pacífico, mayo-agosto, 2012, 116.

estudiantes japoneses que salían a prepararse al extranjero, por lo que se abrieron numerosas escuelas de idiomas y se tradujeron muchos libros occidentales.

En el proceso posterior de inmigración de japoneses a México podemos mencionar las etapas siguientes: de 1890 a 1901, con los pioneros agrícolas y emigrantes libres; el segundo, de 1900 a 1910, con la venida de japoneses bajo contrato para trabajar en el ferrocarril, la minería y la plantación cañera La Oaxaqueña; el tercer periodo del 1900 a 1940, con japoneses ilegales, inmigrantes calificados y por requerimiento o *yobiyose*; y el último, de 1951 a 1978, cuando llegaron los técnicos capacitados: médicos, cirujanos, odontólogos, farmacéuticos y parteros.²⁶

Así, en 1892 llegaron a México 39 inmigrantes, como parte de las políticas expansionistas y en respuesta a los problemas de sobreexplotación y falta de tierras de cultivo en Japón. Enomoto Takeaki, ministro de Relaciones Exteriores, buscó la colonización en México y en 1897 la emigración japonesa inició con la primera colonia, llamada Enomoto en Escuintla, Chiapas, con intenciones de cultivar café. Sin embargo, el periodo entre los años 1900 y 1910 fueron los que trajeron la ola más numerosa del Japón, ya que las condiciones de México exigieron braceros japoneses en los ferrocarriles de Tepic y Tampico, en la zona cañera de Veracruz, y en las minas de carbón en Las Esperanzas de Coahuila.²⁷

A pesar de que las intenciones de instalar la colonia, la plantación no dió frutos, aun así continuaron así hasta 1901, cuando Enomoto Takeaki, principal accionista, traspasó sus

²⁶ María Elena Ota Mishima, "El Japón en México". En Simbiosis de culturas, inmigrantes y su cultura en México, coord. por Guillermo Bonifil Batalla, (Ciudad de México, Mex.: Fondo de Cultura Económica, 1993) 192.

²⁷ María Elena Ota Mishima, "Inmigración europea y asiática". En Simbiosis de culturas, inmigrantes y su cultura en México, coord. por Guillermo Bonifil Batalla, (Ciudad de México, Mex.: Fondo de Cultura Económica, 1993), 411.

derechos a Fujino Tatsujiro. A pesar de los esfuerzos, los progresos no fueron suficientes y a la muerte de Fujino, la colonia Enomoto terminó por cerrarse.

Inmigrantes japoneses en la frontera norte

En el periodo entre 1897 y 1911, el perfil del inmigrante japonés en México fue de jóvenes solteros de áreas rurales. Las políticas del gobierno japonés fomentaron que dejaran su país por razones como la alta densidad en la población, la pobreza, la crisis en el campo, el decreto del servicio militar obligatorio, así como la falta de medios para ganarse la vida como combatientes en las guerras sino-japonesa (1937-1945) y ruso-japonesa (1904-1905), limitando las oportunidades de mejorar la economía de estos jóvenes.

En el México del siglo XIX, la gran mayoría de los inmigrantes japoneses fueron transportados a las minas de carbón al norte mexicano, las plantaciones cañeras y la construcción del sistema ferroviario en occidente. En menor cantidad, muchos japoneses también se dirigieron a las plantaciones de café, tabaco, hule y maderas finas. Al inicio del siglo XX, la vida como migrantes de los braseros japoneses en el norte de México se desarrolló en la Revolución. La Secretaria de Relaciones Exteriores del gobierno mexicano proporcionó protección a comunidades japonesas dado a los ataques, saqueos y daños a propiedad provocado por los revolucionarios en Las Esperanzas, en Coahuila, así como en los estados de Sonora, Chihuahua, Veracruz y Chiapas.²⁸

Las condiciones desfavorables de trabajo provocaron la deserción de los inmigrantes japoneses y muchos optaron por migrar clandestinamente hacia el norte de

²⁸ Shinji Hirai, "Migración y frontera en la geopolítica imperialista: los japoneses y la frontera norte de México en las primeras décadas del siglo XX", en Líneas, límites y colindancias: mirada a las fronteras desde América Latina, coord. Amalia E. Campos- Delgado y Alberto Hernández Hernández (Tijuana, B.C., Mex.: Colegio de la Frontera Norte, 2015), 9.

México para llegar a Estados Unidos, en busca de mejor salario.²⁹ Quienes se desplazaron a través del territorio de sur a norte y que no pudieron cruzar la frontera, se establecieron en esa región fronteriza, aprovecharon los recursos y mejoraron su posición económica por medio del comercio en abarrotes como sucedió en Ciudad Juárez; en Tijuana por el comercio; en Ensenada con la pesca en gran escala y la industria empacadora que enviaban a Estados Unidos y Japón, por otra parte, en Mexicali con la industria del algodón.³⁰

También la inmigración de japoneses estuvo presente de los Estados Unidos hacia México que ingresaban legal e ilegalmente. La presión, persecución y vigilancia de japoneses significaron una guerra interna en México entre Japón y Estados Unidos: la política del Estado mexicano que puso en marcha frente a sospechas de una invasión japonesa.³¹ La mayoría provenía de Estados Unidos y al ser rechazados, volvían a intentar su reingreso, por ello, tanto en Salina Cruz, Oaxaca, como Mexicali, Baja California, se volvieron los lugares con más vigilancia.³²

Desde 1917 varios grupos de inmigrantes en modalidad de profesionales llegaron por convenio, para ejercer como médicos, farmacéuticos, dentistas, parteros y veterinarios: los *yobiyose*.³³ En la búsqueda de registros, Ota Mishima planteó que los japoneses que no tuvieron la posibilidad de cruzar la frontera con Estados Unidos, se unieron a los japoneses

²⁹ Hirai, *Migración y frontera en la geopolítica imperialista*, 9-10.

³⁰ Catalina Velázquez Morales, “Japoneses y pesca en la península californiana, 1912-1941”, *México y la Cuenca del Pacífico* 10, no. 29 (2007): 75.

³¹ Parte de estas políticas de vigilancia de Estados Unidos fue la formación del Acuerdo de Caballeros entre 1907 y 1908 que tuvo eco en la vigilancia de japoneses en territorio mexicano. Como menciona Sergio Hernández Galindo al describir en las vidas de Imuro y Tsuru.

³² Luz María Martínez Montiel y Araceli Reynoso Medina, “Inmigración europea y asiática”, en *Simbiosis de culturas: inmigrantes y su cultura en México*, coord. Guillermo Bonfil Batalla (Ciudad de México, Mex: Fondo de Cultura Económica, 1993), 414.

³³ *Yobiyose* o “por requerimiento”. Esta inmigración requería que un japonés radicado en México pidiera al gobierno el ingreso de otros japoneses, ya fueran trabajadores o incluso novias por correspondencia.

ilegales, y fueron creando asentamientos en Tijuana, Ensenada, Ciudad Juárez, Tampico y Mexicali. Paulatinamente lograron un emporio algodonero en el Valle de Mexicali, uno pesquero en Ensenada y varios comerciantes en la frontera norte.

La diosa sol en tierras cachanillas

La agricultura en el estado de California se desarrolló mediante la implantación de un modelo de repartición de tierras: concentración de propiedades y la toma de medidas políticas y económicas como lo fueron las concesiones ferroviarias. Sin embargo, la dificultad de abastecer la demanda de mano de obra y la escasez de población en la región fueron razones de peso para fomentar la inmigración de trabajadores extranjeros. En esta ola llegaron chinos, japoneses, filipinos, mexicanos, entre otros.

Según María Elena Ota Mishima, los censos de población indican los registros información de extranjeros en Baja California: de 1910 a 1930 aumentó la cantidad de 47 japoneses hasta 764. Sin embargo, de los años 1940 a 1970 el flujo de japoneses se redujo a 346 inmigrantes japoneses.³⁴

El Valle de Mexicali, núcleo económico de la región, también era dominado por extranjeros. La Colorado River Land Company poseyó la mayor parte de las mejores tierras del Valle. La compañía de irrigación, subsidiaria del Distrito de Riego del Valle Imperial, controló la distribución del agua. El ferrocarril conectaba a la zona con las rutas de transporte estadounidenses, y la cosecha principal en el delta mexicano, el algodón, se enviaba - vía Estados Unidos - a Japón. Los residentes de Mexicali tuvieron que importar

³⁴ María Elena Ota Mishima, "Inmigración europea y asiática". En Simbiosis de culturas, inmigrantes y su cultura en México, coord. por Guillermo Bonifil Batalla, (Ciudad de México, Mex.: Fondo de Cultura Económica, 1993) 416

de Estados Unidos la mayor parte de su comida, junto con otros bienes, como materiales de construcción, maquinaria e implementos para el cultivo de algodón.³⁵ Según un cálculo aproximado, en 1919 la fluctuante población de Mexicali era de cerca de 12,000 habitantes durante la temporada de pizca, unos 5,000 chinos, de 300 a 400 japoneses y el resto mexicanos, aunque el censo oficial de 1921 contaba sólo a 2,806 chinos, 393 japoneses y seis naturales de las Indias Orientales en el Distrito Norte.³⁶

Familias mixtas en Baja California

El testimonio de Adela Sandoval Portillo es importante de resaltarse el Valle de Mexicali, ya que las uniones de mujeres cucapá con hombres mexicanos dieron origen a familias mixtas con descendientes mestizos. Para 1921, el número de indígenas mestizos era mayor que el de los indígenas. En palabras de Adela, también da cuenta no sólo del mestizaje como cambio cultural cucapá, sino también el mestizaje japonés:

Me llamo Adela Sandoval Portillo, nací en el valle de Mexicali en el año 1923. Mi papá era mexicano y mi madre era cucapá mestiza por eso yo soy cuarterona. Mi mamá era mitad cucapá, a mí de indio me viene tocando muy poquito, no tengo más

³⁵ Dorothy P. Kerig, "Controversia y negociación con el gobierno mexicano", en *El Valle de Mexicali y la Colorado River Land Company, 1902-1946*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, B.C.:2001), 159-160.

³⁶ Dorothy P. Kerig, "Controversia y negociación con el gobierno mexicano", en *El Valle de Mexicali y la Colorado River Land Company, 1902-1946*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, B.C.:2001), 159-160.

que una cuarta parte, pero yo nací y me crie entre los indios, de modo que para mí ellos son mi gente.³⁷

Adela narró que después de su matrimonio, inició una relación con un hombre japonés mestizo:

Su mamá era mexicana y su papá era de los japoneses que vinieron a trabajar en el valle. Con él mi suerte cambió en un dos por tres. Yo todo el tiempo había andado con la pala y el azadón en el hombro, pero ya cuando me junté con él, nunca más agarré una cosa de esas.³⁸

En este sentido, se encuentra como prueba esta narrativa de que Baja California fue una tierra donde el asentamiento de japoneses y la comunidad estrecharon lazos desde tempranas etapas de población en la zona. De la misma forma, el mestizaje entre comunidad cucapá y mexicanos no fue la única forma de la integración de otras comunidades étnicas, sino también la italiana, la alemana, la china y la japonesa, entre otras. No es sino en la víspera y el surgimiento de la Segunda Guerra Mundial cuando estas comunidades se vieron afectadas por los cambios socio políticos que emergieron.

³⁷ José Alfredo Gómez Estrada, "Las tierras, los indígenas y las campañas colonizadoras", en *La gente del Delta del Rio Colorado*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, B.C.:2001), 133-134.

³⁸ José Alfredo Gómez Estrada. "Las tierras, los indígenas y las compañías colonizadoras". En *La gente del Delta del Rio Colorado*, 133-146.

Segunda Guerra Mundial

Joseph Werne señala la importancia económica y estratégica que jugaba Mexicali en todo el Territorio Norte de la Baja California. Primero, porque hallándose vinculada a la economía del Valle Imperial -con el que prácticamente forma una unidad geográfica- en la producción algodonera. La Primera Guerra Mundial y la inmigración de trabajadores fueron fenómenos de gran trascendencia no sólo para Mexicali, sino para toda Baja California. En segundo término, los roces de la Revolución no llegaron de igual manera que en otros estados de la República Mexicana. Política y militarmente la región mexicalense estaba en una situación estratégica dada su proximidad a la región del sur de California, Estados Unidos.

Para la segunda década del siglo XX, el gobierno de México veía limitada su soberanía en la Baja California. En los Estados Unidos, la posibilidad de adquirir la Baja California no parecía una idea descabellada. La voz más persistente en favor de la anexión fue la del senador Henry F. Ashurst de Arizona, líder de una resolución en la que el senado estadounidense daba orden al presidente de iniciar las negociaciones para la compra de Baja California y parte de Sonora. Ashurst aseguraba que México era incapaz de controlar la Baja California y de protegerla en caso de una invasión extranjera. Describía a la península como “apéndice vermiforme de México y talón de Aquiles de los Estados Unidos”, expresando su temor de que llegara a caer bajo el dominio del Japón.³⁹

Es en la administración de Ávila Camacho, de los años 1940 a 1946, la producción agrícola mexicana creció de manera notoria al proveer los alimentos y otros bienes primarios requeridos por Estados Unidos y sus aliados para la Segunda Guerra Mundial. Es

³⁹ Jorge Martínez Zepeda y Lourdes Romero Navarrete, "Mexicali, una historia"(Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, Mexicali, B.C.:1991), 272-273.

por esto que el gobierno se concentró en mejorar la eficacia agrícola mediante el uso de la tecnología y la capacitación para modernizar la comercialización y distribución; la creación de nuevos proyectos para expandir las tierras cultivables, y el ofrecimiento de seguridades a los propietarios individuales para incentivar la inversión. El reparto ejidal se hizo mucho más lento y se dio mayor importancia a la creación de pequeñas propiedades privadas. El sesgo hacia el individualismo fue también visible en una disposición del nuevo Código Agrario de 1940 que permitía otorgar títulos individuales para las parcelas ejidales.⁴⁰

En cambio, las inversiones gubernamentales en el Valle de Mexicali se redujeron, justo en donde la economía estaba cimentada en el algodón de exportación, que siguió embarcándose desde los Estados Unidos. Inglaterra sustituyó a Japón como principal mercado de algodón mexicalense durante conflictos internacionales.⁴¹ Sergio Hernández Galindo describe la vida de Imuro y Tsuru, dos japoneses en tierras Mexicanas, y cómo ellos se involucraron en este conflicto y cómo se desarrollaron estas dos personas en el marco de la historia política japonesa con el Estado mexicano. Para Sergio Hernández Galindo:

Estados Unidos no dudó, durante el desarrollo de la guerra, en utilizar el descrédito y el racismo contra los japoneses que residían en el continente con el fin de estigmatizarlos y aterrorizar a la población. Desde las altas esferas de la inteligencia militar lanzaron campañas de propaganda en las que exageraban el peligro de una invasión en la que los residentes japoneses actuarían como quintacolumnistas al

⁴⁰ *Íbid*, 273.

⁴¹ Dorothy P. Kerig, "Controversia y negociación con el gobierno mexicano", en *El valle de Mexicali y la Colorado River Land Company, 1902-1946*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, B.C.:2001), 159-160.

servicio del Ejército Imperial japonés. Por su parte, la política que el propio Japón desplegó en torno a las comunidades de migrantes en el continente alertó la vigilancia norteamericana sobre las mismas, lo que propició que miles y miles de integrantes se vieran de pronto.⁴²

La propaganda anti japonesa planteaba la noción de que los inmigrantes representaban un peligro, uno de los casos que lo ejemplifica es el conflicto en Bahía Magdalena, situada en el sur de Baja California. Objeto de intereses políticos por su localización, los rumores a principio de 1911 hacían parecer que Japón tenía la intención de establecer una base militar en la costa occidental de México. De igual forma se mencionaron rumores de Manzanillo y Salina Cruz.⁴³

En la historia de Mexicali se menciona que para el 2 de abril de 1912 la preocupación por este incidente había crecido tanto en los Estados Unidos, que el senador por Massachusetts, Lodge, pidió al presidente Mexicano que de no ser incompatible con el interés público, transmitiera al Senado cualquier información que poseyera en relación a la compra de terreno realizada por el gobierno japonés o por alguna compañía japonesa en la región de la Bahía Magdalena.⁴⁴ Finalmente, el presidente Madero descartó los rumores y el primer ministro del Japón, mandó una entrevista al *New York Times* el 5 de abril de 1912, declarando el nulo interés por la Bahía Magdalena, no sin dejar a muchos con la sospecha y a otros convencidos de lo contrario.

⁴² Sergio Hernández Galindo, “La guerra contra los japoneses en México durante la Segunda Guerra Mundial, Kizo Tsuru y Masao Imuro, migrantes vigilados”, (Ciudad de México, Mex.: Itaca, 2011), 16-17.

⁴³ Pedro F. Pérez y Ramírez, “La lucha por la tierra en el Valle de Mexicali, 112.

⁴⁴ Francis J. Manno y Richard Bednarcick, “El Japón en Bahía Magdalena, 1911”, en Baja California, textos de su historia. coord. Miguel Mathes, (Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, Cd. de México, 1988), 416

Como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, el Valle de Mexicali encontró un momento idóneo para su desarrollo. Los buenos precios que alcanzó la planta de algodón marcaron la pauta en este proceso. En tan sólo diez años se formaron algunos pequeños caseríos en diversos puntos a lo largo de la vía del ferrocarril y el cruce fronterizo con los Estados Unidos. Así se consolidó como área urbana la zona y que dio nombre a toda la región: Mexicali.

Al Valle de Mexicali también llegaban, aunque en menor cuantía, hindúes y japoneses que se incorporaban esencialmente a la actividad agrícola. Los primeros se concentraron principalmente en la colonia Abasolo, donde practicaban el cultivo del algodón. Por su parte, los japoneses se dispersaron en todo el valle, muchos de ellos como arrendatarios, lo que les dio solvencia económica y cierta preponderancia. Para 1921 conformaban un grupo de 262 elementos aproximadamente y establecieron la Asociación Japonesa, que tenía como objetivo la defensa de sus intereses.⁴⁵

La Segunda Guerra Mundial modificó la vida de los japoneses radicados en el país, al declararse México a favor de los Aliados en contra de los países del Eje (donde figuraba Italia, Alemania y Japón), alejando a japoneses de las zonas fronterizas.⁴⁶ De acuerdo con Whitney Hall, durante los últimos años guerra, la comunidad japonesa radicada en el país fue sometida a un tratamiento hostil y racista de forma sistematizada que no distinguía entre los ciudadanos legalmente establecidos, e incluso “En Estados Unidos, Canadá y Perú se tomaron las acciones más extremas, que incluyeron el traslado en masa de los japoneses a campos de concentración, la confiscación de hogares y bienes, hasta la deportación a

⁴⁵. Jorge Martínez Zepeda y Lourdes Romero Navarrete, "Mexicali, una historia" (Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, Mexicali, B.C.:1991), 284.

⁴⁶ Martínez Montiel y Reynoso Medina, *Inmigración europea y asiática*, 418.

Japón. En el caso de estas tres naciones, las medidas anti japonesas han sido el tema de un cuerpo amplio de estudio histórico”.⁴⁷ Pero también es de señalar que:

Describir al Japón como fascista o totalitario en 1941, es, realmente, excesivo. La última etapa de la reorganización del Japón bajo las presiones militar y ultranacionalista dio origen a condiciones totalmente distintas de las que caracterizaban a la Alemania nazi o a la Italia fascista. La llamada “Nueva Estructura” en el Japón no dependía de un Hitler o de un Mussolini. En 1941 el Japón estaba más cerca de lo que los propios japoneses llamaban un “estado defensivo” o un “estado de consenso”, en el que toda la nación se dirigía hacia unos objetivos colectivistas con propósitos defensivos, orientándose ideológicamente hacia el interior, hacia sus dogmas tradicionales y sus mitos históricos, a fin de alcanzar un consenso total.⁴⁸

La escuela japonesa

Durante el periodo de guerra, en los campos de concentración localizados en Guadalajara y el Distrito Federal se siguió la estrategia de implementar una asociación y una escuela para los hijos de japoneses en México: Tlalpan, Contreras, Tacuba, Algarín y Tacubaya en el Distrito Federal, que luego constituyeron en 1977 el Liceo Mexicano-Japonés en el Pedregal de San Ángel. Ahí, maestros impartieron desde cursos pre-primarios hasta estudios preparatorios.⁴⁹ En este periodo la colonia japonesa fundó diversos comités de

⁴⁷ Martínez Montiel y Reynoso Medina, *Inmigración europea y asiática*, 419.

⁴⁸ John Withney Hall, “El imperio japonés” (Ciudad de México, Méx.: Siglo XXI Editores), 301.

⁴⁹ María Elena Ota Mishima, “El Japón en México” En *Simbiosis de culturas: los inmigrantes y su cultura en México*, coord. Guillermo Bonfil Batalla, (Ciudad de México, Mex.: Fondo de Cultura Económica, 1993), 202.

ayuda para inmigrantes japoneses en camino a los campos de concentración o que ya estaban en ellos.⁵⁰

Los conflictos internacionales, así como las medidas contra los japoneses en Estados Unidos interrumpió en gran medida el desarrollo de las comunidades japonesas en el norte.⁵¹ Entre los sitios con mayor población japonesa se encontraban Sonora, Coahuila, Chihuahua, Baja California y Veracruz. En el Distrito Federal también existieron un importante número de japoneses.⁵² En las estadísticas históricas de México se tiene registrada a la población japonesa, la cual se vio reducida en las cifras oficiales de 4,310 japoneses en 1930 a 1,550 japoneses en 1940.⁵³

Terminada la guerra, los inmigrantes concentrados tuvieron la posibilidad de volver a los estados donde radicaban; mientras la “descongelación” de los bienes permitió devolverse a los particulares y las cuentas de las firmas japonesas quedaron en manos del Banco de México. Sin embargo, muchos no regresaron a sus lugares previos de residencia y permanecieron en las ciudades de concentración, adoptaron actividades comerciales, dando paso posteriormente a la nueva ola de inversionistas y técnicos, dado a la rápida industrialización en Japón.⁵⁴

Las familias japonesas que desde 1920 a 1940 se dedicaron a la producción agrícola y pesquera, en especial la que radicaba en la zona noroeste del país, después de su reubicación en las urbes al sur de México, se introdujeron en las actividades económico-comerciales. Ota Mishima presenta una estadística y censo de 1950 que registró a 938

⁵⁰ Martínez Montiel y Reynoso Medina, *Inmigración europea y asiática*, 418.

⁵¹ Shinji Hirai, *Migración y frontera en la geopolítica imperialista*, 96.

⁵² Martínez Montiel y Reynoso Medina, *Inmigración europea y asiática*, 415.

⁵³ Estadísticas históricas de México (Ciudad de México, Méx.: Instituto Nacional de Estadística geografía e informática, 1990), 43-45.

⁵⁴ Martínez Montiel y Reynoso Medina, *Inmigración europea y asiática*, 419.

japoneses en el Distrito Federal, a diferencia de los 245 correspondientes al de 1940. De acuerdo a estos censos mencionados, la población japonesa bajó dramáticamente en Baja California Norte, de 346 a 120 personas, pertenecientes a la comunidad japonesa, con familias mixtas o de origen japonés.⁵⁵

Así como se mencionó anteriormente, el plan de desarrollo de la ciencia y la tecnología por parte de los oligarcas japoneses para “reforzar los cimientos del gobierno imperial”, recordando el sistema Tokugawa y el cambio radical de la clase samurái, y las acciones del gobierno para crear un ejército moderno en el mar y la tierra para cumplir con los objetivos del plan “nación rica, ejército fuerte”. Esto implicó un cambio en el que el anuncio imperial que promulgaba el servicio militar obligatorio de los hijos de campesinos pobres, demostraba el concepto de eliminación de las diferencias de clase entre plebeyos y samuráis.

En este sentido, después de la Segunda Guerra Mundial, en la etapa de posguerra en México, ocurrió otra modificación en las estructuras gubernamentales japonesas. En este caso las escuelas japonesas no solo fueron el refugio físico para las familias japonesas en este periodo bélico, sino también simbólico de lo que fue llamado “la educación para el Imperio”. En el primer periodo del sistema de educación, basado en la orden gubernamental de educación, dio orden a los niveles educativos con orden seriado: elemental, medio y universitario. En el segundo periodo, de 1886 a 1898, se dio paso a la sistematización del sistema educativo moderno; el reglamento de escuelas, así como de la Universidad Imperial y de las escuelas normales son organizadas todas las instituciones.⁵⁶

⁵⁵ Maria Elena Ota Mishima, *Siete migraciones japonesas en México 1890-1978* (Ciudad de México, Méx.: Colegio de México, 1982), 74-75

⁵⁶ Miguel Antonio Meza Estrada, *El espejo de una nación, evolución de la educación pública en Japón*, 24.

Con este esquema educativo se sentaron las bases para el crecimiento industrial que, a partir de los años sesenta, el país presentó en las áreas del comercio. Se alejaron las formas de producción tradicionales como la siderurgia, los textiles y la construcción de barcos para dar paso a la elaboración de productos de alta tecnología en electrónica, computación y biotecnología. Posteriormente, en los años setenta, las crisis en la industria petrolera se volvieron una amenaza para el crecimiento industrial del país, dando como resultado el cambio en la producción, así como el aumento en los niveles de automatización de las líneas de producción en las compañías dedicadas al ramo automovilístico, que comenzó a emplear robots y otras tecnologías.⁵⁷

Con este carácter de obligatorio, la educación en Japón se consolida y recibe al 99 por ciento de la población escolar. Esta característica cultural impactó las formas de implementar la educación en las escuelas japonesas. Así también, abre la puerta a otro tipo de intercambios internacionales en compañías privadas hacia diferentes países, uno de ellos es México.⁵⁸

De esta forma, la educación

⁵⁷ Miguel Antonio Meza Estrada, El espejo de una nación, evolución de la educación pública en Japón, 24.

⁵⁸ Miguel Antonio Meza Estrada, El espejo de una nación, evolución de la educación pública en Japón, 24-25.

CAPÍTULO II. SER DESCENDIENTE

Tres generaciones: *issei*, *nisei* y *sansei*

En la clasificación de descendientes japoneses, Melgar Tísoc explica el significado de los siguientes conceptos:

Issei se emplea para dar referencia a los japoneses de ultramar, es decir, a los migrantes de primera generación que deciden radicar en otro país; y de manera consecutiva se emplea *nisei* para la segunda generación, *sansei* para la tercera, *yonsei* para la cuarta y *gosei* para la quinta. Aunque de manera genérica los descendientes de japoneses son denominados *nikkei* (*nikkeijin*).⁵⁹

Poco después, en la Convención Panamericana Nikkei 2013 realizada en Buenos Aires, Argentina, la Dra. Chie Ishida hizo un recuento de la trayectoria histórica del fenómeno *nikkei* tanto en Japón y en Argentina. Aquí identificó las relaciones entre las categorías de etnia y nación a través del uso del concepto *nikkei* en las políticas del gobierno japonés y en la comunidad argentino-japonesa, con un énfasis al periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. Así, Chie Ishida explicó y contextualizó el concepto

⁵⁹ Dahil Mariana Melgar Tísoc, “Los japoneses en México y sus descendientes: las contiendas por la identidad”, Pacarina del Sur, <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/384-los-japoneses-en-mexico-y-sus-descendientes-las-contiendas-por-la-identidad> (fecha de acceso: 22 de mayo, 2014).

nikkeijin que se separa del concepto de *nikkei* usado de las comunidades japonesas en los países americanos y que pertenecen a la Asociación Panamericana Nikkei:

Por un lado está *nikkei* (en *katakana*) y *nikkeijin* en *kanji*. *Nikkei* es el concepto en el lenguaje español, inglés o portugués en las comunidades a fuera de Japón. Se comenzó a hablar de *nikkei* alrededor de los años ochenta [del siglo XX] y se refiere básicamente a descendientes de la migración japonesa.⁶⁰

A esta diferenciación de conceptos, Chie Ishida dio más dimensiones como el contexto histórico y político que formaron la palabra *nikkei*, en el periodo de pre y posguerra:

Desde la etapa de la preguerra, *prenikkeijin*, en las primeras décadas del siglo XX, no existía el término, ni en las políticas del gobierno de Japón, ni en el periodismo sobre la migración, tampoco en las comunidades del exterior. Se decía *kaigaidoho* para mencionar a la gente japonesa afuera del archipiélago. *Kaigai* quiere decir “ultramar” y *doho* quiere decir “compatriota”, o sea, “compatriotas de ultramar”. También existía el término *zairiunhojin* que significa “connacionales residente fuera de Japón”.⁶¹

⁶⁰ Chie Ishida, “El concepto Nikkeijin: otra historia, otra mirada desde Japón”, COPANI 2013 Argentina Bsas XVII Convención Panamericana Nikkei, <https://www.youtube.com/watch?v=nx2V6Z0BNKk> (fecha de acceso: 20 de marzo, 2014).

⁶¹ Ishida, *El concepto Nikkeijin*, 2014.

Entonces, con los hijos de los inmigrantes se utilizó otro término, otra dimensión de la ciudadanía:

Para distinguir a los mismos japoneses de sus hijos nacidos con otros países solía decirse *issei*, *nissei*, pero había otro modo de referirse a los *nissei*: *nikkeishimin*. *Shimin* quiere decir “ciudadanos”, o sea *nikkeishimin* se traduciría literalmente como “ciudadanos de origen japonés” y *nikkei* deriva de *nihonjin*, como una abreviación.⁶²

En esta clasificación, Chie Ishida explica que el cambio de nombre de los descendientes implicó la diferencia entre los migrantes fuera de Japón y sus hijos, quienes cambian de estado civil o nacionalidad por la política migratoria estadounidense, creándoles beneficios:

Este concepto de *nikkeishimin* surgió dentro de la colectividad japonesa en Norteamérica, con el significado de *nikkeibeikokushimin*, o sea: “ciudadano estadounidense de origen japonés” (Japanese American citizen). Se empezó a llamar a los *nissei* de este modo con el énfasis en la parte *shimmin* [ciudadano] porque en esa época los padres *issei* no podían comprar propiedades, el clima social era fuertemente anti-asiático, especialmente en las zonas donde había muchos migrantes asiáticos. En cambio, los *nissei* sí tenían nacionalidad americana por haber nacido en su territorio, entonces la condición civil o legal de los hijos tenía mucha

⁶² Ishida, *El concepto Nikkeijin*, 2014.

importancia, no solamente para los *issei* sino también para el gobierno japonés. De este modo al gobierno japonés y a los *issei* a veces les convenía diferenciar los emigrantes japoneses de los ciudadanos japoneses. Según la conveniencia, resaltaban su condición de estadounidenses.⁶³

El término *nikkei* es nuevo, si se tiene en cuenta que la auto y hetero adscripción de los descendientes en México tomó fuerza con el arribo de empresas japonesas y de representantes de Japón. Estos nuevos migrantes provenientes del “Japón moderno” se diferenciaban de los japoneses de México, ya que estos, de “ascendencia mixta” –dado a que sus padres no alcanzaron la época de modernización de Japón--, les implica tradiciones e incluso modismos en desuso en el Japón actual.⁶⁴

Esta forma de auto y hetero reconocimiento como denominación de identidades se admite como un fenómeno cambiante, determinado por la propia singularidad del contexto y no como concepto permanente y estático; la identidad es un complejo producto en continuo diálogo.⁶⁵ En un primer acercamiento a esta dinámica identitaria singular y compleja, y en comparación con las anteriores definiciones, utilizaré el concepto que Akemi Kikumura-Yano propuso:

The term refers to all Japanese emigrants and their descendants who, while acknowledging their Japanese ancestry, have created unique communities within various national contexts throughout the Americas. The term also includes persons

⁶³ Ishida, *El concepto Nikkeijin*, 2014.

⁶⁴ Melgar Tísoc, *Los japoneses en México y sus descendientes*, 5-7.

⁶⁵ Melgar Tísoc, *Los japoneses en México y sus descendientes*, 5-7.

of mixed racial descent who identify themselves as Nikkei, as well as those who have returned to Japan but retain identities separate from the native Japanese.⁶⁶

Este concepto de la identidad *nikkei* implica abordar un proceso de identificación: es el reconocimiento de un origen y características compartidas con un grupo o persona.⁶⁷ Se habla de procesos de relación social en el que se construye una narrativa multidimensional y compleja.

Sobre la teoría de las identidades

Entonces, en relación directa con lo anterior, si tomamos el concepto de Giménez, toda identidad, individual o colectiva, requiere la sanción del reconocimiento social para que exista social y públicamente. Aquí, desde una tipología de reconocimientos social, el auto y hetero reconocimiento articulados en una doble dimensión de la identificación (capacidad del actor de afirmar la propia continuidad y permanencia y de hacerlas reconocer por otros) y de la afirmación de la diferencia (ser *nikkei*).

Acerca de las identidades, Hall expone que “son una clase de garantía de que el mundo no se deshace tan velozmente como a veces parece. Son una especie de punto fijo del pensamiento y del ser, un fundamento de la acción, un punto aún existente en el mundo cambiante. Esa es la clase de última garantía que la identidad parece proporcionarnos”.⁶⁸

⁶⁶ Akemi Kikumura-Yano, *Encyclopedia of Japanese Descendants in the Americas: An Illustrated History of the Nikkei*, (Walnut Creek, CA: AltaMira Press, 2002), 19.

⁶⁷ Stuart Hall y Paul Du Gay, “Prefacio”, en *Cuestiones de identidad cultural*, coord. Stuart Hall y Paul Du Gay, (Buenos Aires, Arg.: Amorrortu Editores, 2003), 15.

⁶⁸ Stuart Hall, “Etnicidad: identidad y diferencia”, en *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, coord. Eduardo Restrepo, Víctor Vich y Catherine Walsh, (Bogotá, Co.: Enviación Editores, 2014), 373.

Giménez lo coloca en el plano de la identidad que persiste en el tiempo (del *nikkeishimin* al *nikkei* persiste la idea del compatriota), una característica que, aunque imaginariamente perdura, en el tiempo y en el espacio de la percepción de ser idéntico, se deriva la relativa estabilidad y consistencia que suele asociarse a la identidad. Para Giménez:

La dialéctica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad, es la que caracteriza por igual a las identidades personales y a las colectivas. Éstas se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre abierto y, por ende, nunca definitivo ni acabado.⁶⁹

A partir de estas interiorizaciones, por el actor social, Giménez presenta un punto de unión entre la identidad individual y la colectiva, o sea, la pertenencia como criterio de distinguibilidad de las personas: “a través de ella los individuos internalizan en forma idiosincrática e individualizada las representaciones sociales propias de sus grupos de pertenencia o de referencia”. Retomado de Lipiansky, Giménez plantea que las personas se distinguen, pero también son distinguidas y esta configuración de atributos son considerados como aspectos de su identidad: “se trata de un conjunto de características tales como disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes o capacidades”.⁷⁰ Atributos que de manera individual funcionan como “rasgos de personalidad” o con significación relacional y rasgos de socialidad.

⁶⁹ Giménez, *Una teoría de las identidades sociales*, 64.

⁷⁰ Giménez, *Una teoría de las identidades sociales*, 56.

Para Giménez, los términos de auto y hetero-reconocimiento en las identidades implica una distinguibilidad cualitativa, entre los cuales se suponen elementos o características distintivas que definan la unicidad. Para **el autor** se distinguen tres elementos: 1) el individuo se ve a sí mismo (y es reconocido) como “perteneciendo” a una serie de colectivos, 2) “siendo” una serie de atributos, y 3) como “cargando” un pasado biográfico incanjeable e irrenunciable. [¿Referencia?]

En este proceso de hetero-reconocimiento del descendiente de japoneses, implica pertenecer a un grupo o un colectivo, con una serie de atributos y con una “carga” biográfica⁷¹ compuesta por un núcleo de representaciones sociales y distinguidas por atributos; se es mexicano o japonés (o mexicano- japonés; creativo y disciplinado).⁷² Sin olvidar que la carga de valoración de su identidad también está atravesado por un campo político, económico y determinado por las “luchas simbólicas” por las clasificaciones sociales; luchas que imponen quienes tienen posiciones dominantes, y que definen las identidades “legítimas” y “formas legítimas” de clasificación.

Una noción que no es ocioso recordar al estudiar identidades, en un ejercicio como este, es la racialización, término de Eduardo Restrepo y su texto titulado “Cuerpos racializados” , donde son dos los principales lineamientos argumentales: el primero es que “las marcaciones raciales producen cuerpos racializados que deben ser comprendidos en su situacionalidad, historicidad y relacionalidad constitutivas”, y el segundo tiene que ver con postular que “la imaginación racial antecede y sobrevive a la emergencia y colapso de los

⁷¹ Gilberto Giménez Montiel, *Teoría y análisis de la cultura, problemas teóricos y metodológicos* (Ciudad de México, Mex.: CONACULTA, 2005).

⁷² Melgar Tísoc, *Los japoneses en México y sus descendientes*, #.

efectos de verdad del mismo racismo científico”.⁷³ Es decir, que podría estar modelando de diversas maneras las percepciones de los cuerpos propios, las relaciones con los cuerpos de los otros.

Según Restrepo, los cuerpos tienen múltiples marcas significativas que en determinados momentos y ubicaciones, nos inscriben de forma individual, algunas de estas marcas tienden a ser de fácil reconocimiento, como los marcadores de género o de generación, incluso en situaciones y contextos donde entran al juego incertidumbres o dudas, otras marcas solo pueden ser legibles mediante ciertos códigos, como los marcadores de clase o de lugar.⁷⁴

Las marcaciones raciales de los cuerpos se han transformado históricamente, sin embargo, esta dimensión histórica no debe ser considerada como una sucesión marcaciones raciales que son sustituidas por otras, o pensar que porque la imaginación racial ha sido desterrada en ciertos ámbitos y sectores sociales, no existan a la fecha diferentes marcaciones raciales asociadas a distintos momentos del pasado.⁷⁵

Por lo tanto, debemos considerar que los cuerpos racializados existen de forma situada dentro de regímenes de corporalidad específicos, algunas marcaciones raciales dependen de su contexto, puesto varían dependiendo del país o incluso de la región. Sin embargo, esto no implica que los regímenes de corporalidad sean homogéneos en una ciudad o una región, pero hasta cierto punto, sí se puede afirmar que existen ciertos choques en las marcaciones raciales de los cuerpos que deben tener en consideración las diferencias nacionales, regionales y locales.⁷⁶

⁷³ Restrepo, Eduardo, Cuerpos racializados, *Revista Javeriana* 770 146: 16-23.

⁷⁴ Restrepo, Eduardo, Cuerpos racializados, *Revista Javeriana* 770 146: 16-23.

⁷⁵ Restrepo, Eduardo, Cuerpos racializados, *Revista Javeriana* 770 146: 16-23.

⁷⁶ Restrepo, Eduardo, Cuerpos racializados, *Revista Javeriana* 770 146: 16-23.

Al respecto, estas distinciones específicas pueden ser reconocibles en los descendientes de japoneses en Mexicali y tener incidencia en dos sentidos: por un lado contribuir al auto y hetero reconocimiento y la pertenencia o auto adscripción identitaria, compuesta también de memoria individual. Y por otro, utilizarse para demarcar y estigmatizar, de acuerdo con Goffman, es decir como “símbolos de status para dividir categorías de personas, ayudando de ese modo a mantener solidaridad dentro de una categoría y hostilidad entre categorías diferentes”.⁷⁷ Lo que en el tema que me ocupa, se relaciona tanto con la movilidad en el estrato generacional *nikkei* con aspectos directamente asociados a la pureza o porcentaje de impureza en la línea de ascendencia la denominada japoneidad.

Lo anterior se extiende hacia el status relacionado al apellido, en la comunidad japonesa mexicalense y sobre todo en la Asociación México-Japonesa de Mexicali. Estas conexiones son demostrables, pues los apellidos, en tantos símbolos de status, son también una estrategia social. Lo mismo que ciertos pasatiempos o actividades recreativas consideradas cosmopolitas: cultivo de bonsái, tejido *bunka*, incluso ciertos deportes: béisbol, yudo o karate.

A partir de las investigaciones previas, la hipótesis a formular debe tomar en cuenta que las identidades de los descendientes de japoneses en México son parte de procesos históricos; son productos de una serie de interacciones y expresiones simbólicas en procesos dinámicos en diferentes ámbitos como el hogar; las relaciones entre padres; el nivel jerárquico entre hermanos; el acercamiento previo a una escuela japonesa; niveles sociales y económicos. Así también, se debe tomar en cuenta que los descendientes son

⁷⁷ Erving Goffman, Símbolos de estatus, 1-16.

personas que tienen cierta libertad de decisión; personas que debaten nuevas configuraciones identitarias. Para Giménez, la identidad y la cultura comparten espacios y posiciones en la vida cotidiana, en donde las identidades se forman a partir de diferentes culturas a las que se pertenece y participa.

Para el avance del análisis de las formas simbólicas, Gilberto Giménez planteó la concepción de la cultura como el “repertorio de esquemas simbólicos- formales o informales, institucionalizados o contingentes,- que organiza, para una sociedad o un grupo determinado, el universo de significados de donde derivan su sentido y su fuerza de reproducción de los comportamientos de sus miembros.”⁷⁸

La propuesta de este estudioso es situar la problemática de la identidad en la intersección de una teoría de la cultura y de una teoría de los actores sociales (*agency*). O más precisamente, concebir la identidad como elemento de una teoría de la cultura distintivamente internalizada como *habitus*.⁷⁹ En esta concepción, Giménez hace referencia al trabajo de Pierre Bourdieu, que no se limita a los principios estructuralistas; analiza las actitudes y prácticas culturales en la noción de *habitus*: es decir, “un sistema estable de disposiciones que se perciben y se actúan, para reproducir el orden social establecido. Esta formación social es el sistema de relaciones de fuerza y sentido entre grupos y clases”.⁸⁰

Gilberto Giménez apuntó que estas representaciones sociales “siempre están socialmente contextualizadas e internamente estructuradas- y que sirven como marcos de

⁷⁸ Gilberto Giménez Montiel, “La importancia estratégica de los estudios culturales en el cambio de las ciencias sociales”, en Los estudios culturales en México, Coord. José Manuel Valenzuela (Ciudad de México, Mex: 2003), 70.

⁷⁹ Gilberto Giménez Montiel, “Una teoría de las identidades sociales”, en Decadencia y auge de las identidades, coord. José Manuel Valenzuela Arce. (Ciudad de México, Méx: Colegio de la Frontera Norte. 2004), 47.

⁸⁰ Armand Mattelart y Michele Mattelart. Historia de las teorías de la comunicación (Buenos Aires, Arg.: Paidós Ibérica, 1997), 66.

percepción y de interpretación de la realidad, y también como guías de los comportamientos y prácticas de los agentes sociales.”⁸¹ Posteriormente, desarrolló el concepto de distinguibilidad y la pertenencia social que implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad, en donde la apropiación e interiorización de un complejo simbólico-cultural funge como emblema.

Con base en estas propuestas y para propósitos de esta investigación, contemplo las identidades son parte de procesos históricos, son productos de una serie de interacciones y expresiones simbólicas en procesos dinámicos en diferentes ámbitos económicos, políticos y sociales, en la que se entrelazan la cultura como como un repertorio de esquemas simbólicos en los que la realidad y las pautas de comportamiento son socialmente contextualizadas e internamente estructuradas, en las que se desarrollan prácticas de los agentes sociales. Es parte de estos grupos donde se construye una forma de interiorización de patrones, de símbolos y que se desarrolla por medio de la memoria colectiva, elemento clave de la formación de las identidades.

Memoria colectiva

Todos tenemos recuerdos. Podemos recordar donde crecimos desde pequeños, el caminar por las calles solos o acompañados de nuestros seres queridos. Los recuerdos son parte de la memoria que alimenta el significado que le damos a nuestras vivencias, sin embargo, existe más que nuestra capacidad para recordar direcciones o cumpleaños de nuestros amigos; la memoria colectiva implica que no recordamos solos, nunca.

⁸¹ Giménez, *Una teoría de las identidades sociales*, 55.

La memoria da sentido de identidad, colectiva e individualmente, pues otorga coherencia y continuidad de una persona, de un grupo, lugares y acontecimientos, vividos o transmitidos, hechos concretos e incluso idealizaciones, para su reconstrucción.⁸² De lo visto, olido, degustado, hecho o pensado en determinado punto de nuestra historia personal, podemos tener la noción de que nuestra memoria no pertenece a nadie más. Sin embargo, nuestras limitantes están en el espacio y tiempo, y aquí es donde la memoria colectiva tiene otros límites. Halbwachs plantea que la sucesión de recuerdos que tengamos, se ven modificados por los cambios que se producen en nuestro entorno, en los diferentes medios colectivos en los que nos vemos envueltos.⁸³

Mario Carretero define a esta memoria siempre presente en nosotros, esta memoria colectiva como “los recuerdos o representaciones del pasado en la que diversos grupos sociales, políticos y culturales que se dotan a sí mismos para armar los registros de su genealogía, tenerse en pie en el presente y defenderse de los riesgos y acontecimientos futuros, tanto en sentido positivo como en uno negativo”.⁸⁴ Para Halbwachs, la memoria colectiva tiene la particularidad de que las memorias individuales no se confunde con ella: evoluciona; en cambio, la memoria colectiva tiene otros límites. El rostro del recuerdo se va modificando en cuanto se coloca en un conjunto que ya no es una conciencia personal.⁸⁵ Así, la memoria que define Halbwachs como memoria autobiográfica permite dilucidar el proceso de la interconexión de significados en las narrativas de los entrevistados, así como la memoria histórica permite visualizar y enfocarnos en las internalizaciones de la cultura y

⁸³ Maurice Halbwachs, “Memoria colectiva y memoria individual”, en *La memoria colectiva*, ed. Prensas Universitarias de Zaragoza (Zaragoza, Esp.: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004), 51.

⁸⁴ Mario Carretero, “Tres sentidos de la historia”, en *Documentos de identidad* (Ciudad de México, Méx: Paidós, 2007), 39.

⁸⁵ Halbwachs, *Memoria colectiva y memoria individual*, 54.

la sociedad en los descendientes. Esta forma de abordar los hechos que rodean a los informantes, me da la perspectiva necesaria para no solo ver acontecimientos que se nos presentan como fechas o sucesos en un calendario, sino también verlos a la luz de impresiones, retratos o imágenes de ese particular momento de la historia.

En este tenor, los marcos de la memoria que expone Halbwachs, permiten no solo identificar fechas o nombres “sino las corrientes de pensamiento y experiencia en las que sólo encontramos nuestro pasado porque ha sido atravesado por ellas”.⁸⁶ Esa es la riqueza de esta perspectiva en la historia, que los hechos que alguna vez sucedieron, no solo son información para saber los sucesos del pasado, sino que la historia tuvo y tiene vida, que sangra, llora, ríe. La historia no se escribió sola, sino con base en las acciones de las personas, las historias vivas que perpetúan y renuevan a través del tiempo. Estas historias dejan su marca por medio de libros o archivos, marcas visibles que logramos captar con nuestros sentidos, de los lugares que visitamos, de las formas de pensar y vivir que se conservan en el inconsciente y que se llegan a reproducir por determinadas personas en ciertos caminos de la historia por medio de costumbres que tienen un trasfondo cultural. Mientras la persona atraviesa su propia trayectoria y conforme el paso del tiempo, este pasado que ha experimentado, en comparación con la historia aprendida en letras y libros, es aquel pasaje de la historia en el que se podrá basar para recordar los hechos del pasado cuando sea un adulto, lo que puede permitirle reflexionar sobre sí mismo y sobre los grupos o la comunidad a la que pertenece.

⁸⁶ Maurice Halbwachs, *Memoria colectiva y memoria histórica*, 57-71.

Instrucciones para ser descendiente: la Asociación Panamericana Nikkei

Dentro de los antecedentes de la Asociación Panamericana Nikkei (APN), se encuentra la reunión entre inmigrantes *nissei* de origen brasileño y peruano en los sesenta. El primer simposio que inauguró esta asociación fue realizado en 1979 en Lima, Perú. Posteriormente, en julio de 1981 se iniciaron las actividades en la Ciudad de México bajo la consigna “Seamos mejores ciudadanos en nuestros continentes”. Esta reunión en Perú dio como resultado la creación de la APN, con la participación de los representantes de Argentina, Brasil, Colombia, Estados Unidos, Perú y México. Los objetivos con los que se creó la APN fueron: 1) Promover la solidaridad entre los miembros, compartiendo realidades y experiencias diversas; 2) Intercambiar informaciones históricas; 3) Difundir los logros alcanzados por las comunidades *nikkei*; 4) Promover la difusión de la cultura ancestral, y 5) Promover el desarrollo técnico cultural de cada comunidad *nikkei*.⁸⁷

La primera Comisión Directiva de la APN fue conformada por el presidente Lic. Carlos Kasuga de México; el vicepresidente Hiroshi Banno de Brasil; el tesorero Charles Kibokawa de Estados Unidos, y el secretario Luis Sakoda de Perú. La Convención Panamericana Nikkei (COPANI) es una reunión bianual que congrega a japoneses y a descendientes de japoneses latinoamericanos con el fin de estrechar lazos entre los *nikkei*, compartiendo actividades que fomentan el sentido de comunidad y pertenencia. De 1981 a la fecha, se han realizado 18 convenciones en distintos países del continente. México fue sede de la primera COPANI, en 1981, con el presidente Enrique Shibayama, y en la IX COPANI, en 1997, con Carlos Kasuga como presidente.

⁸⁷ Asociación Panamericana Nikkei 2014, <http://www.webapn.org/acerca.html>

Durante la XVII COPANI realizada en Argentina en 2013, con un número de 489 asistentes,⁸⁸ entre descendientes de japoneses de la Argentina, entre otros asistentes de diversos países latinoamericanos, se tienen registros de la asistencia de personas provenientes de México. En las conferencias al público se tocaron contenidos relacionados a la cultura japonesa, la comunidad *nikkei* y sus sociedades, las cuales fueron grabadas y promovidas vía Internet por medio de la plataforma Youtube.

Durante estas actividades se basaron en cinco áreas: "cultura", "damas", "economía", "jóvenes" y "tercera edad". Los títulos de exposición con referencias al trabajo en las empresas: "El desafío de ser *nikkei*"; "Ser *nikkei*, la realidad desde Japón"; "De Japón al mundo: crecer sobre cimientos sólidos"; "Retos y oportunidades de la comunidad *nikkei* peruana", entre otros títulos. En estos grupos, las actividades se abocan hacia lo que es ser *nikkei* y funcionan como una especie de bolsa de trabajo.

En una serie de entrevistas realizadas durante la COPANI 2013 en colaboración con la página "Discover Nikkei" y un proyecto del Museo Nacional Japón Americano (Los Ángeles, California) que pregunta: ¿Qué significa Nikkei para ti? A lo que Carlos Kasuga, entonces presidente de la COPANI, respondió:

Ser herederos de los valores del *Issei*. La flor está sostenida por una rama, la rama por un tallo, el tallo se sostiene por unas raíces, las raíces no se ven. Pero gracias a la grandeza de esas raíces, de lo que nos dejaron los *issei*, debemos florecer esplendorosamente en cada uno de nuestros países.⁸⁹

⁸⁸ Correspondencia vía electrónica con Sebastian Kakazu, presidente del Centro Nikkei Argentino, del ICF Paraguay Chapter y Director General Argentina y Paraguay Kenmey.

⁸⁹ Descubra a los *nikkei*, <http://www.discovernikkei.org/en/nikkeialbum/albums/557/slide/> (consulado en mayo de 2015).

Por lo tanto, la propuesta de Giménez que aborda la dimensión de las identidades desde el concepto de “distinguibilidad”, esto es, que cada persona es y representa algo, y al mismo tiempo es reconocida por los demás, permite dilucidar estas interiorizaciones mencionadas por Kasuga, mismas que dan pie a la incorporación del concepto de memoria colectiva. Para concluir con los aspectos teóricos del documento, tanto los conceptos de memoria colectiva e identidad como la categoría *nikkei*, permiten relacionar los acontecimientos que dieron paso a la organización interna de la comunidad japonesa actual (los periodos migratorios, la Segunda Guerra Mundial y la fundación de la COPANI, entre otros), misma que participa de forma significativa en la construcción del ser descendiente.

CAPÍTULO III. BUSCANDO LAS RAÍCES

Este apartado metodológico desglosa el procedimiento realizado para llegar a los objetivos de la investigación. Se describe el método de la etnografía crítica y los pasos de aplicación de la entrevista estructurada, herramienta elegida por considerarla un instrumento eficiente para ahondar en ciertos aspectos discursivos, que otorgan la claridad que esta tesis busca en la exposición de sus argumentos.

Etnografía crítica

Dentro del diseño de una investigación cualitativa, es importante dejar claro que se parte de un plan que incluye elementos tradicionales, pero que mantiene cierto grado de flexibilidad para modificar y cambiar durante la recogida de datos en el trabajo de campo.⁹⁰ De acuerdo con lo anterior, este diseño involucra tomar decisiones tanto al principio del estudio como a lo largo del proceso de la investigación y sus fases.

Este proceso investigativo enfatiza las consideraciones éticas, ya que el procedimiento comienza con el reconocimiento por parte del investigador de su condicionamiento histórico y sociocultural, de las características éticas y políticas de la misma investigación.⁹¹ Es decir, ya sea desde mi posición como estudiante de maestría, mujer o no descendiente de japoneses, debo estar consciente de que parto de supuestos y

⁹⁰ Miguel Valles Martínez, “Técnicas cualitativas de investigación social”, Editorial Síntesis, S.A., (Madrid, España: 1999), 77.

⁹¹ Valles, *Técnicas cualitativas de investigación social*, 80.

prejuicios, y de las implicaciones que estos pueden tener al momento de mi abordaje del tema o los mensajes del otro. Soyini Madison propone que este *posicionamiento* es vital, porque obliga a conocer nuestro propio poder y privilegio, como parte de una etnografía reflexiva que se dirige hacia *nosotros*, hacia nuestros propios paradigmas y posiciones de autoridad, nuestra responsabilidad moral para representar e interpretar.⁹²

Es por eso que elegí el término de *descendientes* y no específicamente *nikkei* como término para referirme a los hijos y nietos de inmigrantes japoneses que llegaron y viven en Mexicali. Muchas familias llegaron desde Estados Unidos o desde el centro del país. La formación del término que abordo como *nikkei* fue creado desde la nacionalidad legal estadounidense y apropiada después por instituciones guiadas por el plan de estudios del gobierno japonés en México.

En esta toma de consciencia de la responsabilidad ética de mi propia subjetividad y perspectiva política, debo resistir a la trampa del mi propio centralismo. Si me dirijo a un descendiente como *nikkei*, estoy asumiendo que él se identifica con la carga de significados que tiene el ser *nikkei*, limitando la interpretación de su identidad. El diálogo con el otro requiere, en la etnografía crítica, una atención constante en la posición en el trabajo empírico. El mismo diálogo que se debe entender como inherente de las experiencias en diálogo, una negociación de significados que hace la diferencia uno en el otro.⁹³

⁹² Soyini Madison, "Introduction to Critical Ethnography: Theory and Method", en *Critical Ethnography, Method, Ethics and Performance*, ed. Todd R. Armstrong (Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 2005), 7.

⁹³ Madison, *Introduction to Critical Ethnography*, 8-9.

Entrevista a profundidad

En el proceso de entrevista, el entrevistador y entrevistado construyen memoria, significados y experiencias en su diálogo. La conciencia de que el actor tiene su propia historia y contexto llevan el hilo de su historia: una narrativa. Madison apunta a la entrevista etnográfica como el conjunto de tres formas, sin olvidar que estas tres dimensiones están en constante intervención:

historia oral, como recuento de una historia o momento reflejado en su vida que recuerda o las experimenta, 2) narrativa personal, donde la perspectiva personal y la expresión de un evento o punto de vista, y 3) entrevista con tema, el punto de vista dado por un sujeto particular, como un programa o un proceso.⁹⁴

Dentro de las tres propuestas haré una jerarquización a partir de sus condicionantes, por lo que voy a trabajar por medio de la etnografía y primordialmente con la entrevista a profundidad, sin embargo en la medida de mis posibilidades trataré de incorporar algunas de las recomendaciones de la historia oral, como de la entrevista temática. De este modo, la etnografía es el trabajo de describir una cultura. Parte central de la etnografía es entender otras maneras de vivir desde una forma de ver, para Spradley, estudiar personas significa aprender de las personas.⁹⁵

Según Spradley, “Los informantes siempre saben cosas que no pueden hablar o expresar de manera directa, por lo que el etnógrafo debe hacer inferencias sobre lo que las

⁹⁴ Madison, *Introduction to Critical Ethnography*, 26.

⁹⁵ James Spradley, “Ethnography and Culture”, en *Participant Observation*, ed. ___ (Belmont, CA: Wadsworth, Cengage Learning, INC, 1979), 3.

personas saben por medio de escuchar cuidadosamente lo que dicen, observando su comportamiento y estudiando los artefactos que usan, con referencia para descubrir el conocimiento cultural tácito”.⁹⁶

En la producción anticipada del guión de entrevista implementado, se tomó en cuenta que éste debe estructurarse bajo la hipótesis y objetivos de mi investigación. Por lo que incluye una introducción para dar a conocer el propósito de la entrevista, cómo está estructurada y qué es lo que obtuve de ella y que esa información fue analizada con cuidado y en confidencia.⁹⁷

Dentro del diseño de la entrevista a profundidad como técnica para el trabajo de campo, se realizaron varias listas de posibles preguntas de las cuales se anexaron al final de este documento (véase Anexo). Según el modelo de Spradley, la recolección de datos etnográficos consiste en notas de campo, grabaciones de sonido, imágenes, artefactos y todo lo que documente la escena cultural dentro del estudio en un periodo de tiempo, incluyendo a los informantes y sus respuestas a las preguntas que se le planteen.⁹⁸ Para los efectos prácticos de esta investigación, me limité al uso de grabaciones de audio durante las entrevistas y al registro fotográfico.

⁹⁶ Spradley, *Ethnography and Culture*, 11.

⁹⁷ Miguel S. Valles, “Ventajas y desafíos del uso de programas informáticos (e.g. ATLAS.ti y MAXqda) en el análisis cualitativo. Una reflexión metodológica desde la grounded theory y el contexto de la investigación social española” (Madrid, Esp.: Universidad Complutense de Madrid, 2001), 22.

⁹⁸ James Spradley, “Making an Ethnographic Record”, en *The Ethnographic Interview* (Belmont, CA: Wadsworth, Cengage Learning, INC, 1979), 69.

Recolección de datos

La muestra se compone de seis entrevistas temáticas a seis informantes de un perfil específico: ser descendientes de inmigrantes japoneses de segunda, tercera y cuarta generación establecida en Mexicali.

- Kisakishi Matsuo
- Javier Matsuo
- Ana Bórquez
- Keiichi Tsutsumi
- Minoru Kiyota
- Carlos Okada

La siguiente tabla describe los pasos llevados a cabo en el transcurso del ejercicio metodológico para la obtención de los datos.

Fecha	Actividad	Notas
Periodo 2010-1 a 2012-2	Curso de japonés en Facultad de idiomas de la UABC campus Mexicali.	A pesar de que este curso fue completado previo al inicio de mi trabajo investigativo, considero que las relaciones que generé al asistir a festivales y actividades culturales, bajo la coordinación de la Profesora Chizuko Nomoto de Hotta, <i>nisei</i> , me posibilitó los vínculos directos con dos futuros informantes y experiencia previa a la cultura japonesa.
Julio a agosto 2014	Lectura y elaboración de fichas de los libros “Breve historia de Japón” de Mikiso Hane y “Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978”.	Estas lecturas previas me permitieron incorporar a mis referentes previos un recuento histórico de la relación política, económica y social entre México y Japón, así como su flujo migratorio hasta el siglo XIX.
2014-2	Elaboración de guía de entrevista previa.	Desarrollar la estructuración del guión, me permitió direccionar la entrevista con referencia en la hipótesis y objetivos de mi investigación.

Abril de 2015	Primer acercamiento a la Asociación México-japonesa de Mexicali.	En esta primera visita, se generó un clima de confianza en el <i>rapport</i> previa a la entrevista con el entonces Presidente de la asociación Carlos Okada, así como preguntas a manera de <i>Grand tour</i> , lo que derivó en la obtención de dos fuentes elementales para mi investigación: el libro “Retratos de la segunda generación de japoneses” del autor Seiji Shinohara y la Guía de documentos “Destino México” de María Elena Ota Mishima. Al avanzar con el procedimiento <i>Grand tour</i> , facilitó la recolección de datos en forma de registro fotográfico de las instalaciones, la descripción de cada área de las instalaciones y los eventos que se realizan a través del año.
21 de marzo de 2015	Haru Matsuri, festival de anime y cultura asiática en Misión Dragón.	Por medio de observación y recolección fotográfica pude realizar un contacto con el Presidente y la Directora en carpa de la Asociación México – japonesa dentro de la zona de comida del evento.
22 julio de 2015	Conferencia “Calidad y productividad al estilo japonés” por Carlos Kasuga Osaka en Mexicali.	Realicé un análisis del discurso del conferencista, donde pude identificar las perspectivas culturales que reproduce como japonés en un entorno institucionalizado.
25 de octubre de 2015	Kermesse en la Asociación México – japonesa de Mexicali.	Por medio de observación y recolección fotográfica pude realizar un contacto directo con descendientes de japoneses de la familia Kiyota, lo que derivó en la obtención de información de contacto y la posibilidad de entrevistas posteriores.
26 de octubre de 2015	Conferencia en la Semana Cultural en la Asociación México – japonesa de Mexicali.	Identifiqué el discurso cultural de un mexicano en Japón y su experiencia como estudiante del idioma japonés en la institución.
28 de octubre de 2015	Taller de caligrafía japonesa o <i>Shodo</i> .	Observación y recolección fotográfica.
29 de octubre de 2015	Clase de <i>Okonomiyaki</i> por Rafael Alvarado, profesor de idioma japonés.	Observación y recolección fotográfica.
Noviembre de 2015	Guía de entrevista	Se elaboró un guión que sirvió de base para la construcción de las entrevistas. El guión puede consultarse en el anexo.
Noviembre de 2015	Se estableció el contacto con el resto de los informantes que conformaron el grupo muestra.	Con la confirmación del resto de los informantes, se pudo calendarizar una agenda de entrevistas.
Julio 2015 a agosto de 2016	Realización de las entrevistas.	Las entrevistas fueron realizadas en distintos momentos y locaciones a lo largo de un año,

		y produjeron alrededor de 6 horas con 45 minutos de audio, así como 87 cuartillas de transcripción.
26 de marzo de 2016	Haru Matsuri, Festival de anime y cultura asiática en Centro de Convenciones de CEART, Mexicali B.C.	Observación y recolección fotográfica.
23 de octubre de 2016	Kermesse en Asociación México-japonesa de Mexicali.	Observación y recolección fotográfica.

Fuente: elaboración propia con base en los apuntes del trabajo de campo entre 2015 y 2016.

Sistematización de los datos

Miguel Valles menciona las ventajas del uso de programas informáticos como el ATLAS.ti, pues el análisis cualitativo con diseño metodológico desde la teoría fundamentada refiere a que:

La capacidad analítica depende de la formación teórica y metodológica del investigador. Y de ello se deriva que el uso óptimo de herramientas informáticas, sea en el análisis de datos de encuesta o de material cualitativo, se alcanzará en mayor o menor grado en función de dicha capacidad.⁹⁹

El autor también realiza una serie de reflexiones sobre las ventajas y desafíos del análisis cualitativo asistido por ordenador, como el ahorro de tiempo y bases asociadas.¹⁰⁰ Esto significa que una primera ventaja del uso de programas como el ATLAS.ti en la investigación, no se limita sólo economizar el tiempo, sino a cuanto afecta a los diseños en

⁹⁹ Miguel S. Valles, “Ventajas y desafíos del uso de programas informáticos (e.g. ATLAS.ti y MAXqda) en el análisis cualitativo. Una reflexión metodológica desde la grounded theory y el contexto de la investigación social española” (Madrid, Esp.: Universidad Complutense de Madrid, 2001), 11.

¹⁰⁰ Miguel S. Valles, “Ventajas y desafíos del uso de programas informáticos (e.g. ATLAS.ti y MAXqda) en el análisis cualitativo. Una reflexión metodológica desde la grounded theory y el contexto de la investigación social española” (Madrid, Esp.: Universidad Complutense de Madrid, 2001), 13.

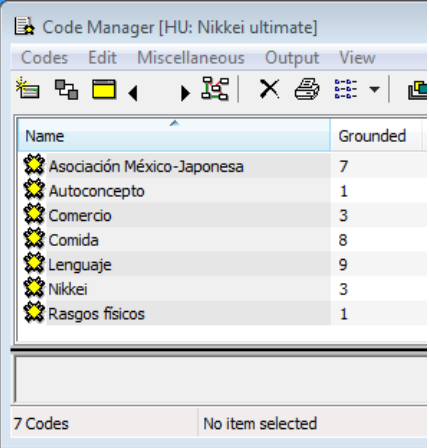
la realidad. Siguiendo con las ventajas del análisis, Miguel Valles menciona la formación y exploración de códigos y la posibilidad de la recodificación sistemática. Una advertencia es que la ventaja/riesgo de errar en el análisis en esta inclusividad, está en que existen hipótesis no formulables y que no se pueden comprobar, en términos de la ubicación de los fragmentos de texto codificados, y que en determinado caso también pueden quedar excluidos.

La inclusividad a la que se refiere Miguel Valles, es la capacidad de conectar el texto que analizamos con otros documentos, ya sean textuales o audiovisuales. En este sentido, se produce un hipertexto, similar a los documentos electrónicos “a los que nos hemos familiarizado con la consulta de páginas web en Internet”.¹⁰¹ En este sentido, la presente tesis se vale del ATLAS.ti, en tanto ofrece una significativa reducción de los tiempos para el procesamiento del material, esto, en combinación con el modelo señalado por la etnografía crítica.

En un primer momento, los materiales resultantes de la realización de las entrevistas, fueron procesados con el programa informático ATLAS.ti, donde se ejecutó la selección, relación, clasificación e identificación de los códigos en la hoja hermenéutica, para finalizar esta parte del procedimiento con el conteo de los códigos. Posteriormente, se dio seguimiento al modelo de la etnografía crítica con la reagrupación de los códigos, lo que permitió la emergencia de las categorías de análisis. Esta última parte, fue elaborada de modo manual.

¹⁰¹ Miguel S. Valles, “Ventajas y desafíos del uso de programas informáticos (e.g. ATLAS.ti y MAXqda) en el análisis cualitativo. Una reflexión metodológica desde la grounded theory y el contexto de la investigación social española” (Madrid, Esp.: Universidad Complutense de Madrid, 2001), 15.

En la siguiente tabla se presenta un ejemplo del modo en que se sistematizaron los datos, mientras que la evidencia empírica del análisis y los resultados, se desarrollan en el próximo capítulo.

Material discursivo	ATLAS.ti	Categorías																
<p>Los 54 minutos de entrevista con Carlos Okada arrojaron 16 cuartillas de transcripción.</p>	 <p>Code Manager [HU: Nikkei ultimate]</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>Name</th> <th>Grounded</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Asociación México-Japonesa</td> <td>7</td> </tr> <tr> <td>Autoconcepto</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>Comercio</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>Comida</td> <td>8</td> </tr> <tr> <td>Lenguaje</td> <td>9</td> </tr> <tr> <td>Nikkei</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>Rasgos físicos</td> <td>1</td> </tr> </tbody> </table> <p>7 Codes No item selected</p> <p>Nota: códigos que procesó y arrojó ATLAS.ti en la unidad hermenéutica.</p>	Name	Grounded	Asociación México-Japonesa	7	Autoconcepto	1	Comercio	3	Comida	8	Lenguaje	9	Nikkei	3	Rasgos físicos	1	<p>1.- Los códigos con mayor predominio, resultantes de la información obtenida del señor Carlos Okada en la unidad hermenéutica, fueron seleccionados, clasificados y condensados, para dar paso a la etiquetación que permitió la emergencia de las categorías.</p> <p>2.- Dichas categorías fueron relacionadas con las categorías obtenidas de la codificación del resto de las entrevistas, para finalizar procedimiento de la categorización definitiva.</p>
Name	Grounded																	
Asociación México-Japonesa	7																	
Autoconcepto	1																	
Comercio	3																	
Comida	8																	
Lenguaje	9																	
Nikkei	3																	
Rasgos físicos	1																	

CAPÍTULO IV. UN RAMEN Y DOS DE ASADA

Los resultados arrojaron evidencia suficiente para señalar que memoria e identidad son dos categorías poderosas, identificables en un fragmento de entrevista con Carlos Okada, para quien la práctica cultural culinaria de la comunidad japonesa de su infancia y la actualidad, es utilizada como elemento esencial de vinculación con la localidad mexicalense. Tanto por los eventos familiares como de la asociación, un ejemplo de esto es el Festival de año nuevo o *Shougatsu*.¹⁰²

En la formación de la identidad de ser descendiente de tercera generación, la escuela japonesa forma parte de un espacio donde se reproduce una identidad histórica y social. Sin embargo, para los descendientes de primera y segunda generación, como menciona Carlos Okada, las prácticas culturales japonesas con especial referencia en la disciplina, la educación estricta y severa; al igual que la cultura agrícola y la pesca de sus recuerdos sobre la comunidad de la Ciudad de México de su infancia, uniendo estos recuerdos en comparación con la Asociación México-Japonesa, está inmersa en otras prácticas culturales temporales de la cultura mexicana, como la venta de tamales y champurrado en las kermesses.

Carlos Okada expresó el escaso interés de la comunidad de descendientes, las barreras de apatía o desinterés que sólo logran ser penetradas algunas veces por las

¹⁰² El año nuevo japonés es un festival anual con sus propias costumbres. Los días precedentes son ocupados, particularmente el día antes, conocido como *Ōmisoka*. El Nuevo Año japonés se celebra desde 1873 de acuerdo con el calendario gregoriano, en 1º de enero de cada año.

asistencias esporádicas en las kermesses y festivales. En este sentido, Kusakishi, de tercera generación, construye su memoria a partir de las visitas de su abuelo, Kikuma Matsuo, a la Asociación como miembro honorario, y construye un referente para su identificación como depositario de una herencia cultural. Sin embargo, ya que los demás miembros de la familia permanecieron ausentes a las reuniones, sus referencias sobre los eventos de la Asociación se remiten a su infancia y adolescencia, cuando asistía a clases de japonés.

La memoria y la formación de identidad se ven relacionados directamente con las actividades comerciales y la comida. Prueba de ello son las referencias de Carlos Okada a la administración en diferentes rubros como restaurantes, tiendas de abarrotes y limpiadurías como recurso de los *isei* en Mexicali para evitar la concentración en la Ciudad de México, en Guadalajara o en Veracruz. En este proceso de adaptación de los pioneros japoneses en Mexicali, se hace visible el atributo de la comunidad japonesa en su capacidad de organización y solidaridad para brindar apoyo a inmigrantes japoneses en el traspaso de locales y comercios. Esto, Okada lo ejemplifica con la historia de su padre al establecerse en San Luis Potosí, administrar un restaurante y recibir ayuda de otro paisano adaptado en la cultura culinaria y económica regional.

Para Kusakishi Matsuo, la comida tiene una significación identitaria por medio de la construcción de memoria en el ejercicio de la pesca, además de la preparación de los alimentos. Esto muestra una construcción de memoria transmitida por su abuelo y su padre, desde una perspectiva de herencia cultural tradicional japonesa que atraviesa las tres generaciones. Javier Matsuo muestra la transmisión de la tradición culinaria a partir de las actividades de cocina y pesca familiar de la siguiente manera:

A pescar era algo especial que había que cada semana ir a pescar, había que ir cada semana a pescar, era una de todos y no recuerdo a un japonés que no fuera bueno o que no le gustara pescar. La pesca y hacer comida era de todos los paisanos, la cacería también, mi papá tenía rifles, le gustaba la cacería, pero sin embargo yo por ese lado bien, y lo que era la pesca era la pesca, si podía ir a pescar diario se hubiera ido diario.¹⁰³

Otra práctica impulsada por la memoria transmitida en la trayectoria generacional a la que pertenecen Kikuma, Javier y Kusakishi es el béisbol. Esta actividad es referida por Javier como un deporte nacional japonés, asociado a la formación de identidad que fluye a través de la historia, en este periodo histórico y político en el que Kikuma, su padre, vivió y creó lazos con la comunidad japonesa a través del deporte:

Venían mucho a visitar mis paisanos a mi papá, de hecho jugaban béisbol, tenían un equipo que se llamaba México-Japón y después los *nisei*, de hecho la federación siguió porque en los años cuarenta, cuando empezó la famosa Segunda Guerra Mundial, en el ataque a Pearl Harbor mandaron un comunicado los Estados Unidos que no querían a ningún japonés en la frontera porque los iban a matar, entonces ellos todos se fueron a la Ciudad de México.¹⁰⁴

¹⁰³ Yajaira Villaseñor. Entrevista con Kusakishi y Javier Matsuo, 2016.

¹⁰⁴ Yajaira Villaseñor, Entrevista con Kusakishi y Javier Matsuo, 2016.

En este sentido, la carga de significado de cultura que se transmite a través del béisbol es una constante tanto en el discurso que conforman la identidad de Javier Matsuo, auto adscrito como *nisei*, hasta Kisakishi, como *sansei*, interiorizado por medio del reconocimiento de la comunidad mexicalense y japonesa. El sentido de pertenencia de Kisakishi se logra por medio de la afirmación de la popularidad y renombre que posee tanto su padre en el rubro del deporte internacional de las ligas de béisbol:

Mi papá, si conoces a alguien de béisbol y le preguntas por mi papá es como el referente del béisbol aquí, [...] o sea, yo por mi parte siempre he sido aparte de mi papá, pero en el béisbol a mi papá todos le hacen así [mímica de reverencia]. Él estuvo en la UABC años, él es el encargado de anotar en los Águilas de Mexicali, como que el encargado de todo, tiene unos 23 años ahí, 25 y pues, siempre viaja por el béisbol.¹⁰⁵

Así como la identidad planteada por Giménez implica que las personas son distinguidas y se distinguen en la configuración de atributos identitarios, en el caso de Minoru se puede observar en el contacto constante con familiares en Japón, parece ser un vínculo cultural familiar en las prácticas cotidianas de la familia Kiyota, así como en tres de sus hermanos que han tenido contacto directo con Japón.

Esta formación de la identidad basada en la distinguibilidad por medio de atributos, se infiere en la narración de Minoru Kiyota, al expresar su gusto y disgusto en su estancia en Japón. El sentido de responsabilidad, compromiso, orden y respeto son vistos como

¹⁰⁵ Yajaira Villaseñor. Entrevista a Kisakishi Matsuo, 2016.

atributos, valores que se aprecia en los patrones de convivencia arraigados en la sociedad japonesa y que deberían implementarse como normas de convivencia en México. Estos atributos forman parte de su identidad, como rasgos de sociabilidad a la manera de Giménez, su carga biográfica o sea, su ascendencia japonesa, es lo que le hace verse reconocido como miembro de un colectivo con un pasado irrenunciable y asumirse como descendiente.

Sin embargo, expresa el choque cultural que significó el racismo sutil hacia los extranjeros o los descendientes de japoneses, señalando este prejuicio racial como el motivo de su preferencia por las reglas de convivencia en México. Lo anterior pone énfasis en los aspectos políticos vinculados a las diferencias culturales y la valoración de su propia identidad, lo que le lleva a definirse como un descendiente de tercera generación que no se identifica con el deber ser *nikkei*:

La tercera [generación] y aquí en Mexicali, la mayoría se casaron con mexicanos, entonces yo creo que generó que en la tercera generación, o sea, la mía, ya haya una desconexión sin querer. Y no quiere decir que a nosotros no nos hayan inculcado de niños ir a la Asociación y a la escuela japonesa y convivir con nosotros e involucrarnos en los eventos y todo eso. Toda mi generación vivió eso, lo vivió, sin embargo no hubo como, yo creo que un sentimiento de arraigo, porque estás viviendo algo que no conoces, dices: ‘Ah, sí, Japón’, pero ni conoces Japón.¹⁰⁶

¹⁰⁶ Yajaira Villaseñor. Entrevista a Minoru Kiyota, 2016.

En este sentido, la vida profesional de Minoru se encuentra signada por las estructuras histórico sociales de la cultura japonesa, extendidas a los descendientes en el extranjero, donde la Asociación regula la mayoría de los aspectos económicos y comerciales de la comunidad japonesa en Mexicali, reconociendo o no socialmente a sus miembros, y otorgándoles o no, ciertos privilegios.

Para Carlos Okada y Keiichi Tsutsumi, la práctica del idioma japonés representa una expresión de la tradición japonesa, un vínculo con las raíces, pero también un recurso para el progreso económico y social, por el impulso que proporcionan las becas institucionales de estudio para descendientes de japoneses en empresas como Mitsubishi o Kenworth, promovidos por las asociaciones de descendientes, como la Asociación México-Japonesa de Mexicali. Ejemplo de esto es la participación de descendientes de hasta cuarta generación, así como la contratación de profesores para impartir las clases de idioma japonés.

Por otra parte, esta forma de expresión de la identidad *sansei* está presente en la apropiación de la memoria cultural japonesa de Kusakishi Matsuo, expresada por medio de su preferencia explícita por usar solo su nombre y apellido japonés, así como el nombre de sus hermanos y su hija:

Quería, la verdad, el nombre en japonés, era de cajón para mí, un nombre japonés, tiene el nombre Matsuo, también se me haría difícil ponerle... María Matsuo, y Akane fue más por su significado [...]. Es "flor de lirio", es como una flor [...], los significados de los nombres tienen mucho que ver en el nombre que le vas a poner

para los de japoneses mexicanos como nosotros, porque mi hermana se llama Hisako, y el de ella significa "bello amanecer".¹⁰⁷

El auto y hetero reconocimiento como japoneses mexicanos y de la tradición cultural japonesa se expresa en su necesidad por seguir con la línea cultural de nombres japoneses relacionada con el significado de herencia del apellido Matsuo. Esta misma forma de visión fue expresada por su padre, Javier Matsuo, con relación al significado asociado de Kisakishi:

Mi abuelo se llamaba Kisakishi, que significa bueno, noble y feliz, la de Yoshio significa inteligente y mi hija Hisako que significa bello amanecer; [...] Hisako también, pues yo le puse por la tradición, seguir poniendo porque tuvieron ese nombre los ancestros. Y ahorita su niña, la Akane, y luego tengo al Asao, otro nieto, también tienen nombre mexicano, Juan [Kisakishi] no le puso nombre japonés, nomás le puso a la Akane.¹⁰⁸

Minoru hizo evidente su conocimiento de los patrones de convivencia y las redes de comunidad entre las familias con ascendencia japonesa en la localidad, así como su interés en mantener contacto con ellas para continuar su colaboración con la Asociación México-Japonesa de Mexicali. Esto asociado a la participación constante de su abuela y su padre en las actividades de la Asociación a lo largo del año, siendo esto un indicador de que se identifica con la comunidad.

¹⁰⁷ Yajaira Villaseñor. Entrevista a Kisakishi Matsuo, 2016.

¹⁰⁸ Yajaira Villaseñor. Entrevista a Javier Matsuo, 2016.

Parte de la trascendencia de la memoria transmitida a través de las tres generaciones a la que pertenece Javier Matsuo como *nisei*, es la singularidad con la que expresa su identidad, a través de la narrativa de las experiencias de su padre en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, por las políticas internacionales y sus consecuencias en la economía familiar:

Cuando finalizó la guerra se regresaron otra vez para acá, pero ya no fue lo mismo, porque cuando se fueron de aquí, pues, tuvieron que vender y revender y regalar todo porque pues pa' empezar no había fecha pa' finalizar una guerra, entonces no sabían cuánto tiempo iban a tardar en la Ciudad de México.¹⁰⁹

Según los archivos de las entrevistas efectuadas por Ota Mishima a diversos inmigrantes de la colonia japonesa en el periodo de post-guerra, se da una idea sobre el número de personas que volvieron a Mexicali:

Okamoto Yasuke manifestó que regresaron a Mexicali unas 30 personas, con la idea de dedicarse otra vez al cultivo del algodón. Por desgracia, ello no fue posible debido a la división de la propiedad y al racionamiento del agua, por lo que se vieron obligados a dedicarse al comercio.¹¹⁰

En comparación, Keiichi Tsutsumi hace evidente la singularidad de la formación de su identidad como *nisei*, al expresar los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial

¹⁰⁹ Yajaira Villaseñor. Entrevista con Javier Matsuo, 2016

¹¹⁰ María Elena Ota Mishima, Siete migraciones japonesas en México 1890-1978, 66.

interiorizados por las narrativas, pero mediado por el archivo histórico, así como de parte de su abuelo:

Mis dos abuelos vinieron desde allá para pues... había muchos problemas en Japón en ese entonces porque estaba la Segunda Guerra Mundial, había mucha decadencia de la población, mucha violencia muchas cosas que ahorita no están pasando que no hay pero, en ese entonces había caos, entonces se vinieron para acá, y se conocieron, llegaron a diferentes lugares y los concentraron porque en México hicieron dos centros de concentración, uno en Monterrey y otro en Guadalajara, y se conocieron en Guadalajara.¹¹¹

Un símbolo de la transmisión de memoria y formación de la identidad de descendiente que se asocia con la narrativa de Javier Matsuo y su padre Kikuma, es la apropiación de una serie de atributos como la responsabilidad:

Más que hacer cosas japonesas siempre nos inculcaba la cultura japonesa, “ni tonto, ni flojo, ni ratero”, el japonés es muy trabajador, siempre se preparaba y siempre... mucha dignidad el japonés, son cosas que me quedaron muy grabadas.¹¹²

Keiichi Tsutsumi, descendiente de segunda generación, une esta serie de atributos como la responsabilidad, y por su contacto con sus abuelos en el Distrito Federal (hoy

¹¹¹ Yajaira Villaseñor.. Entrevista con Keiichi Tsutsumi, 2016.

¹¹² Yajaira Villaseñor.. Entrevista con Javier Matsuo, 2016.

Ciudad de México), en el desarrollo del comercio y la comida, así como mencionar que su tía es encargada del Restaurante Sakura, que se utiliza como vínculo familiar/ generacional. Así, en el sentido en que Giménez, evidencia admitir que es socialmente visto, por su físico y al escuchar su nombre, como descendiente japonés, además que la forma en que la comunidad de japoneses con estatus de menor mezcla de sangre es asociada con la cercanía a un nivel más alto en el estatus social:

En la sociedad japonesa y entre japoneses está muy bien visto, bueno entre mexicanos no está mal, pero que te cases con alguien también japonés, tratan de mantener, más que las familias, los negocios entre japoneses. Porque decir un apellido japonés, en muchas partes del mundo, significa dinero.¹¹³

La capacidad de agencia de los descendientes de inmigrantes japoneses en Mexicali para la expresión de su identidad, ante las formas de representación del ser *nikkei* promovidas por las asociaciones, se ve reflejada en sus narrativas. En este sentido, en las palabras de Ana Bórquez, de cuarta generación, evidencia la formación de identidad por medio del auto y hetero reconocimiento por apropiación de lengua japonesa y asociación con la memoria histórica y biográfica, y prácticas por medio de la comida:

[...] él era doctor, él era médico y él atendía a personas, él tenía su consultorio ahí y dice mi abuelita, bueno decía mi abuelita que ya murió también, que bien se acuerda que el hacía *onigiris*, las bolitas de arroz y que tenía un frasco con unas bolitas que

¹¹³ Yajaira Villaseñor.. Entrevista con Keiichi Tsutsumi, 2016.

eran lo que ponen adentro del *onigiri* y que estaban bien fuertes que sabían bien fuerte [...] y luego dice que se acuerda que venían otros japoneses y cuando tenían esas reuniones, el cocinaba, que olía bien bonito y que todas la comida así bien bonita como la hacían pues pero él cocinaba y ahí se encerraban en un cuarto y ahí comían pero no podíamos entrar.¹¹⁴

Con respecto al reconocimiento por medio de las instituciones como la Fundación Japón en la Facultad de Idiomas de la UABC y posteriormente en UNISER A.C., expresa identidad y búsqueda de las raíces:

Sí pensé, este, buscar familiares allá pero es muy difícil, porque como no tengo nada de él más que una carta que es de naturalización que es cuando se hizo mexicano, vienen unos nombres pero no sé si los inventó de su mamá y papá, o no sé si en la información esa ahí verdadera, que lo haya puesto solo para llenar y no vienen bien los nombres, entonces como para buscarlos entre Japón hay un montón de Kadota.¹¹⁵

Así también, ella reitera este consumo cultural asociado con respecto los recuerdos con su abuela, a cual se asocia a la necesidad de retomar el idioma; una interiorización de esta herencia cultural, a pesar de la expresión de rechazo de su bisabuelo por ser mitad mexicana:

¹¹⁴ Yajaira Villaseñor.. Entrevista a Ana Bórquez, 2016

¹¹⁵ Yajaira Villaseñor.. Entrevista con Ana Bórquez, 2016

[...] sí se acuerda de algunas cosas, libros que miraba ella que tenía él y pues en japonés, pero pues él nunca quiso compartir su cultura, como que... como que yo digo que a lo mejor tuvo algo que se haya venido, que haya tenido cierto rencor que no quiso como que crear su vida de cero aquí y dijo no, no, tú eres mexicana.¹¹⁶

En este orden de ideas, la apropiación del idioma japonés es una de las interiorizaciones de la cultura nipona de Ana Bórquez, relacionada con los recuerdos que tiene de su abuela y el rechazo de su bisabuelo por tener sangre mexicana:

Hasta ahora yo pues que lo retomé y que dije, de hecho una de mis motivaciones de estudiar el japonés por ella, por mi abuelita, porque ella no lo obtuvo desde chiquita [...] a ella si le había gustado, ella si quería aprender japonés, porque quería estar entenderle a él, conocerlo a él pero él no, pues no quiso. Estuvo triste.¹¹⁷

Es a través del deporte como el judo, que Keiichi construye el vínculo familiar, ya que su abuelo también practicaba ese deporte:

[...] o quería hacerse mexicano y él decía que siempre que lo entrevistaban que él nunca lo iban a ver como mexicano, que para qué se hacía él mexicano y... pero él le gustaba mucho la cultura mexicana y... también le gustaba mucho la japonesa,

¹¹⁶ Yajaira Villaseñor.. Entrevista a Ana Bórquez, 2016.

¹¹⁷ Yajaira Villaseñor.. Entrevista a Keiichi Tsutsumi, 2016.

tanto que sus nietos, todos sus nietos sabemos artes marciales. Es igual que el idioma, uno siente la necesidad de tener algo de la cultura, y que mejor que un arte marcial meramente japonés... mi abuelo era judoka, él era sexto Dan, le quería seguir los pasos, quería seguirle el camino.¹¹⁸

Kisakishi hace referencia a la mezcla de culturas entre descendientes de japoneses y mexicanos en Estados Unidos:

[...] un primo, que se llama Kikume igual que mi abuelo él se casó con una irlandesa, entonces sus hijos están como güero-pelirrojos pero tienen los ojos rasgados, así como medio blancos, pecosos y rasgados, es que su esposa es como irlandesa pero de esos irlandeses americanos y él pues, es Matsuo, entonces su hijo está como güero ojos rasgados, y su hija también y ojos de color, o sea, yo ya no los conozco porque ellos ya viven hasta Los Ángeles.¹¹⁹

Con base en esto, Kisakishi cambia el discurso de cómo ser descendiente de japoneses en comparación con su abuelo Kikuma, con respeto a la apropiación de atributos culturales derivados de la expresión de identidad de su primo y sobrinos en el extranjero:

Y de hecho está bien chilo porque ellos platican y mi primo pues, ya vez que hay mexicanos que están en Estados Unidos y son muy orgullosos de ser mexicanos, *chicali*, pero él tiene eso en mexicano y japonés y eso les enseña mucho a sus hijos,

¹¹⁸ Yajaira Villaseñor.. Entrevista a Kisakishi Matsuo 2016.

¹¹⁹ Yajaira Villaseñor.. Entrevista a Kisakishi Matsuo, 2016.

de hecho cuando una vez subió un video o algo así que le preguntaban a su hijo como que la historia de su familia y el sacó así que él era mexicano, japonés, como que 1/4 mexicano, 1/4 japonés y 1/2 irlandés, el niño como de 8 años.¹²⁰

Reconocimiento de la formación de vínculos culturales japoneses en el restaurante Sakura por las familias que forman la comunidad cercana a la Asociación, así como las intenciones de conservarlo como parte del patrimonio cultural tradicional de la comunidad:

Es por lo mismo como que los mismos que eran dueños, no sé qué familia eran, familias, eran varias dijeron “sabes qué, tengo que vender mi parte y ya no puedo, o ya no me interesa” tendría que ser alguien de las familias que estén en la Asociación o que tengan un vínculo entonces trataron de mantener esa parte. Y por eso me acuerdo que los dueños parte de las familias fueras de la Asociación. Y ahí en la Asociación hay vínculos, como te decía hace rato, yo me topo en un banco a no sé, en un café, el apellido.¹²¹

Los informantes reconocen aspectos asociados a las raíces culturales japonesas, como la memoria o las historias familiares. En el proceso de apropiación de discursos relacionados con la Asociación México-Japonesa de Mexicali, la estructuración de identidad varía a la que define a los *nikkei* utilizado políticamente por las asociaciones latinoamericanas.

¹²⁰ Yajaira Villaseñor.. Entrevista a Kisakishi Matsuo, 2016.

¹²¹ Yajaira Villaseñor.. Entrevista a Kisakishi Matsuo, 2016.

Un elemento asociado a la formación o transmisión de la memoria sobre la comunidad japonesa en los descendientes de segunda generación, es la exposición social, el hetero y auto reconocimiento con otros descendientes o con japoneses en festivales y otros eventos sociales.

Asimismo, estas organizaciones internacionales tienen una concepción de ser del descendiente o *nikkei*, construido en la exaltación del origen y de valores ancestrales relacionados al sacrificio, al honor y a un linaje nacional compartido por todos los japoneses en cualquier parte del mundo.

La forma en que está construido el ser descendiente, ya sea de segunda, tercera o cuarta generación, se adaptan al entorno y se recomponen conforme a las particularidades de la historia, sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre abierto y, por ende, nunca definitivo ni acabado.

CONCLUSIONES

A través de las narrativas de los entrevistados se vuelven evidentes las interiorizaciones al respecto de la cultura mexicana y japonesa, que de alguna manera están presentes también en sus prácticas. En cuanto a lo referente a la Asociación México-Japonesa, se observó que busca ser un regulador cultural y social de lo que es ser descendiente, sin embargo, cada informante tiene y asume su propia postura ante el hecho de ser descendiente, que si bien tiene origen en las formulaciones identitarias provenientes de su biografía particular y de un sentido de comunidad preexistente, no se corresponde estrictamente con ese deber ser.

Por lo tanto, realizar un ejercicio investigativo, a pesar de dirigirse especialmente a un grupo de descendientes mexicano-japoneses, puede ayudar no sólo a la comprensión de esta comunidad mexicalense, sino a la comprensión más amplia de cómo una cultura que adaptada, hibridada o asentada, sigue siendo percibida de cierta forma, por los “nativos”.

Por otro lado, en cuanto a la figura de la Asociación y su influencia en la vida de la comunidad, si bien reproduce conceptos estáticos de la cultura central de Japón (o quizá hasta de control), es precisamente a causa de su influencia y permanente presencia, que se mantienen lazos profundos con la memoria, impidiendo la naturalización o asimilación de sus particularidades culturales e identitarias, al esforzarse por crear un espacio de cargas simbólicas poderosas donde al reproducirse constantemente diversas prácticas específicas relacionadas con el ser japonés y el ser descendiente, que es de donde surgen la reflexión de

las interiorizaciones expresadas en las narrativas de los descendientes participantes en esta investigación.

Son estas particularidades en la formación de las identidades las que cobran importancia, ya que por ellas es que podemos guiarnos en el camino de las formaciones de culturas no esencialistas, que implican otro tipo de ser, no solo las que un grupo determinado define. Ante episodios históricos de gran impacto en la sociedad, como la concentración de personas, en el caso de la comunidad japonesa, estas narrativas de formación de identidades toman otro sentido, uno en el que el deber ser está rodeado de significados particulares y que da sentido a la vida, particular e individualmente a cada persona.

Uno de los retos que se hizo presente en este proyecto fue lograr que las barreras de la comunicación efectiva, el lograr un clima de confianza se presentara. Como no descendiente de japoneses y como mujer, supuso un reto que se superó gracias a la comunidad de conocidos de descendencia japonesa con las que mantuve contacto en los primeros inicios de esta investigación. Mantener un contacto a mediana distancia con informantes me permitió adentrarme también a sus dinámicas diarias. El encontrarme con cada informante en lugares donde desarrollan sus actividades como la escuela de idiomas, un restaurante, una cafetería y la misma asociación japonesa, hizo de este contacto uno más cercano y afable.

La etnografía crítica que utilicé para abordar el ser y el cómo ser *nikkei* a través de la Asociación México-Japonesa en descendientes de inmigrantes japoneses de segunda, tercera y cuarta generación establecidas en Mexicali, me permitió explicar desde un enfoque cómo estas identidades se desarrollan constantemente entre los grupos en los que interactúan socialmente, así como las estrategias por las que ser descendiente de una

comunidad como la japonesa, es vista como una forma de reivindicación o estrategia para obtener recursos.

Así como la vista desde la comunidad desde la Asociación México-Japonesa de Mexicali, a través del proceso de investigación, resultó otro reto en la delimitación de mi espectro de entrevistas, ya que la proyección me reveló que los descendientes de japoneses de segunda generación tenían nociones de los nombres y localización de otras familias japonesas, no solo de los primeros que llegaron a Mexicali, sino de sus descendientes.

De igual forma, las nociones de las ubicaciones de los otros descendientes se extendían no solo a la localidad mexicalense, sino a otros estados como Ensenada; Tijuana; San Luis Río Colorado, Sonora; Los Ángeles, California; Calexico, California, entre otros. En este sentido, uno de los temas que se despliegan de esta investigación es el abordar a los descendientes de japoneses que provienen con apropiaciones culturales mixtas como las compartidas entre Japón, México y Estados Unidos. Una forma que si bien no abordé en este proyecto desde el lado del territorio, permitiría visualizar desde otra perspectiva la cultura de las identidades desde las fronteras o desde una triada cultural que se conecta con procesos políticos y sociales.

Estudiar el caso de mexicanos japoneses desde la perspectiva sociocultural fue un gran esfuerzo debido a las formas en que la comunidad ha sido registrada en la historia de la ciudad de Mexicali. De forma escasa y combinada con otros flujos migratorios, imprime en estas comunidades características particulares y por tanto, se hace necesario abordar estas dimensiones de expresión de las identidades.

Estos descendientes de japoneses de segunda y tercera generación en Mexicali muestran bajo sus narrativas y actividades una singular forma de concebir sus raíces, así

como sus configuraciones sociales en comparativa con las configuraciones clásicas del deber ser que se suelen exponer en asociaciones de descendientes en otros estudios.

La migración de descendientes es otro de los temas que se desprende de esta investigación, ya que la pertenencia a otras instituciones para el regreso a Japón de manera temporal, mas no permanente, implica otro tipo de formación de identidades. A pesar de no presentar una noción de conexión entre descendientes de tercera o cuarta generación, estos entrevistados mantienen una noción de comunidad cercana a otras actividades como la comercial o el intercambio del idioma, como interiorización de pautas de comportamiento en un grupo. Ante la presión de algunas estructuras como las asociaciones, la agencia de los descendientes por crear nuevas redes así como mantenerse en grupos diferenciados, denota esta formación de un Japón reinterpretado constantemente.

La formación de la escuela japonesa como lugar de reunión, en este estudio, es otra dimensión de este estudio que implicó un reto, ya que la formación de esta identidad a través del idioma japonés en descendientes involucra directamente a la Asociación México-Japonesa, mas no es el único factor involucrado. Puede estar en la formación de un referente en la memoria de los pioneros, un lugar de formación y aprendizaje de la cultura de los descendientes por las actividades festivas, sin embargo, otros son los medios por los que los descendientes de japoneses se reafirman como tales, ya sea por la convivencia con otros descendientes o familiares, por la exploración de otros tópicos como la administración de empresas y la gastronomía.

Estos últimos factores son importantes de abordar, ya que mediante la comida, un proceso de interacción con otras familias, es como se evidencia la formación de memoria e identidad México-japonesa. Un ejemplo de esto es la referencia reiterada del Restaurante Sakura en Mexicali. Las constantes narrativas sobre este lugar como centro de reuniones de

la comunidad cercana a la Asociación confirmaron la unión entre la idea del deber ser de los descendientes, como pertenecientes a un conjunto de apropiaciones culturales japonesas y de atributos, al mismo tiempo que la diferenciación cultural con la comunidad mexicalense.

Esta es otra dimensión que se extiende como posibilidad para analizar, el proceso de apropiación en las interacciones culturales con base en la comida y los flujos de apropiación de significados en una tendencia que no deja de expandirse en la comunidad mexicalense, la comida como una puerta a otras culturas.

Existe una íntima relación entre la migración y la formación de identidades más allá de un país como México, en este lado de la frontera, es visible cómo las interacciones y las historias familiares se entretajan con narrativas y actividades de otras comunidades como la china, la rusa y actualmente con la haitiana. Este flujo constante mantiene el sentido de tránsito, zonas seguras e inseguridad que convergen entre lo social, cultural, político y económico.

A lo largo de esta tesis se observa las narrativas particulares de los descendientes de japoneses, además de las de las instituciones representadas por asociaciones y por el mismo gobierno japonés, que presentan un duro e intolerante punto de vista frente a la mixtura de esa raza proveniente del mito de la diosa sol. Es en este sentido en que la importancia de las reinterpretaciones del ser mexicanos japoneses toma trascendencia; son en estas formas flexibles de vivir, de otras dimensiones de las expresiones del ser japonés como los migrantes construyen sus formas de vida, su pertenencia a una comunidad que se reconoce por sus orígenes compartidos. Es esta frontera visible ya sea en términos de territorio o de manera física como los descendientes relatan sus historias a partir del cuerpo, de sus ojos y en las reconocen sus semejanzas y diferencias para construir su ser. Sus historias, sus

dudas, sus recuerdos y sus proyectos a futuro tienen sentido en tanto conocemos sus particularidades, lo que les rodea, su forma de ver el lejano Japón en su memoria y en sus experiencias como quien nació y vive en otro continente.

Otro de los temas que se desprenden de esta investigación: la formación de identidades de descendientes con base en el género, ya que no podemos dar por hecho que representa para todas las descendientes ser o no ser como algunos discursos de las asociaciones pretenden que sean. Ya el tema está en la mesa, como se ha presentado en la COPANI 2013, donde el tema “damas” resalta a la vista y por las posibilidades de representación de un sector de la población tan marcado por sus cambios culturales como es el de las mujeres y su rol en el Japón antiguo y actual.

Otro de los temas con posibilidades de desarrollarse en el futuro mediato, tal vez con una investigación de doctorado es la formación de la identidad de descendientes por los medios electrónicos. Los foros y grupos de descendientes o *nikkei* también se hacen presentes con las asociaciones en medios como redes sociales y páginas web. Esta formación de identidad con base en grupos que se ligan por enlaces electrónicos lanza más preguntas sobre la memoria y como se reconfigura de acuerdo con páginas como Descubra a los *Nikkei*, que concibe al descendiente de una forma en la que confluyen las historias familiares, la cultura, la noción de comunidad y la unión entre asociaciones internacionales que brindan apoyos institucionales a la comunidad *nikkei*, no solo en Latinoamérica, sino alrededor del mundo.

Descubra a los *nikkei* no solo contiene historias, memoria, espacio e identidad de las experiencias de los japoneses migrantes en todos los continentes, sino un discurso que se extiende desde la historia nacional e internacional a través de las historias más personales de los pioneros japoneses en otros países y a sus descendientes. Historias sobrecogedoras

sobre los campos de internamiento, poemas y recetas que plasman otras narrativas que convergen para darle otros sentidos a ser descendiente de migrantes japoneses.

A través de esta forma de concebir la vida y re articularla constantemente es como también nos muestra que el ser descendiente no es dejar de ser japonés ni mexicano, sino formar a través de estas estructuras formar otro tipo de ser: una cercanía que forma discursos de identidad del *nikkei*, pero sin dejar de lado la forma en que existen otras posibilidades de ser. Ese es el desafío de los herederos: conocer sus raíces y aun así saberse dentro de un amplio mundo de posibilidades.

REFERENCIAS

- Asociación Panamericana Nikkei, “COPANI 2013 - Nikkei 3.0: Protagonistas del cambio”, Asociación Panamericana Nikkei, www.youtube.com/watch?v=Hk0PSmRJ900.
- Carretero, Mario. *Documentos de identidad*. Ciudad de México, Méx: Paidós, 2007.
- Melgar Tísoc, Dahil Mariana. “Los japoneses en México y sus descendientes: las contiendas por la identidad”, Pacarina del Sur, <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/384-los-japoneses-en-mexico-y-sus-descendientes-las-contiendas-por-la-identidad>.
- Melgar Tísoc, Dahil Mariana. El Japón transnacional y la diáspora nikkei. Despliegado de identidades migrantes en la ciudad de México. Tesis de licenciatura, Ciudad de México, Méx: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2009.
- Giménez Montiel, Gilberto. *Teoría y análisis de la cultura, problemas teóricos y metodológicos*, Ciudad de México, Méx.: CONACULTA, 2005.
- Giménez Montiel, Gilberto. “Materiales para una teoría de las identidades sociales”. *Frontera Norte* 18, no. 5 (1996): # - #.
- Giménez Montiel, Gilberto. “La importancia estratégica de los estudios culturales en el cambio de las ciencias sociales” En *Los estudios culturales en México*, coordinado por José Manuel Valenzuela, 70-96. Ciudad de México, Méx.: 2003.
- Giménez Montiel, Gilberto. “Una teoría de las identidades sociales”. En *Decadencia y auge de las identidades*, coordinado por José Manuel Valenzuela Arce, # - #. Tijuana, B.C., Méx.: Colegio de la Frontera Norte, 2004.
- Giménez Montiel, Gilberto. “Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural”. *Estudios sobre las culturas contemporáneas* 5, no. 9 (1999): #-#.
- Halbwachs, Maurice. “Memoria colectiva y memoria individual”. En *La memoria colectiva*, editado por Prensas Universitarias de Zaragoza, 25-46. Zaragoza, Esp.: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.
- Hall, Stuart y Paul Du Gay. “Prefacio”. En *Cuestiones de Identidad Cultural*, coordinado por Stuart Hall y Paul Du Gay, 11-13. Buenos Aires, Arg.: Amorrortu Editores, 2003.
- Hall, Stuart, “Estudios culturales: dos paradigmas”. En *Sin Garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, coordinado por Eduardo Restrepo, Víctor Vich y Catherine Walsh, 7-15. Bogotá, Co.: Envión Editores, 2014.
- Hall, Stuart. “Etnicidad: identidad y diferencia”. En *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, coordinado por Eduardo Restrepo, Víctor Vich y Catherine Walsh, Bogotá, Co.: Envión Editores, 2014.

- Herrera Bautista, Arturo Mario. *La vida en los intersticios, estrategias identitarias de los rarámuri en la Ciudad de Chihuahua*, Mexicali, B.C., Méx.: Culturales-Museo, 2013.
- Hernández Galindo, Sergio. “La disputa por la identidad de los migrantes japoneses: entre *Imin* y *Shokumin*”. En *La nueva Nao: de Formosa a América Latina, bicentenario del nombramiento de Simón Bolívar como libertador (II)*, compilado por Lucía Chen (Hsiao-Chuan Chen) y Alberto Saladino García, 39-53. Taipei, Twn.: Instituto de Posgrado de las Américas (IPA) de la Universidad de Tamkang, 2013.
- Hirai, Shinji. “Migración y fronteras en la geopolítica imperialista: los japoneses y la frontera norte de México en las primeras dos décadas del siglo XX”. En *Líneas, límites y colindancias: mirada a las fronteras desde América Latina*, coordinado por Amalia E. Campos-Delgado y Alberto Hernández Hernández, 43-87. Tijuana, B.C., Mex: Colegio de la Frontera Norte, 2015.
- Ishida, Chie. “El concepto Nikkeijin: otra historia, otra mirada desde Japón”, COPANI 2013 Argentina Bsas XVII Convención Panamericana Nikkei, <https://www.youtube.com/watch?v=nx2V6Z0BNKk>.
- Kikumura-Yano, Akemi. “Encyclopedia of Japanese Descendants in the Americas: An Illustrated History of the Nikkei”, Walnut Creek, CA: AltaMira Press, 2002.
- Madison, Soyini. “Introduction to Critical Ethnography: Theory and Method”. En *Critical Ethnography, Method, Ethics and Performance*, editado por Todd R. Armstrong, 1-49. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 2005.
- Martínez Montiel, Luz María y Araceli Reynoso Medina. “Inmigración europea y asiática”. En *Simbiosis de culturas: inmigrantes y su cultura en México*, coordinado por Guillermo Bonfil Batalla, 409-421. Ciudad de México, Méx.: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Mattelart, Armand y Michele Mattelart. *Historia de las teorías de la comunicación*. Buenos Aires, Arg.: Paidós Ibérica, 1997.
- Meza Estrada, Miguel Antonio. *El espejo de una nación, evolución de la educación pública en Japón*. Ciudad de México, Méx.: Más Actual Mexicana de Ediciones, S.A. de C.V. 1994.
- Ortoll, Servando. *La trama de la historia: anécdotas y memorias de un practicante*. Mexicali, B.C., Méx.: Universidad Autónoma de Baja California, 2010.
- Ota Mishima, María Elena. “El Japón en México”. En *Simbiosis de culturas, inmigrantes y su cultura en México*, coordinado por Guillermo Bonfil Batalla, 181-243. Ciudad de México, Mex.: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Ota Mishima, María Elena. *Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978*. Ciudad de México, Méx.: El Colegio de México, 1985.
- Palacios, Héctor. “Japón y México: el inicio de sus relaciones y la migración japonesa durante el Porfiriato”. *México y la Cuenca del Pacífico* 44, (2012): 105-140.

- Restrepo, Eduardo, Víctor Vich y Catherine Walsh. “Práctica crítica y vocación política: pertinencia de Stuart Hall en los estudios culturales latinoamericanos”. En *Sin garantía: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, coordinado por Eduardo Restrepo, Víctor Vich y Catherine Walsh, 7-15. Bogotá, Co.: Enviación Editores, 2014.
- Spradley, James. “Asking Descriptive Questions”. En *The Ethnographic Interview*. Belmont, CA: Wadsworth, Cengage Learning, INC, 1979.
- Spradley, James. “Ethnography and Culture” En *Participant Observation*, ed. __, #-#. Belmont, CA: Wadsworth, Cengage Learning, INC, 1979.
- Spradley, James. “Making an Ethnographic Record” En *The Ethnographic Interview*, ed. __, #-#. Belmont, CA: Wadsworth, Cengage Learning, INC, 1979.
- Velázquez Morales, Catalina. “Japoneses y pesca en la península californiana, 1912-1941”. *México y la Cuenca del Pacífico* 10, n.29 (2007): 73-90.
- Valles, Miguel. “Ventajas y desafíos del uso de programas informáticos (e.g. ATLAS.ti y MAXqda) en el análisis cualitativo. Una reflexión metodológica desde la grounded theory y el contexto de la investigación social española”. En *Documentos de Trabajo Serie Sociología (S2001-05)*, Madrid, Esp.: Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2002.
- Valles Martínez, Miguel. *Técnicas cualitativas de investigación social*, Madrid, Esp.: Editorial Síntesis, S.A., 1999.
- Yúdice, George. “Contrapunteo estadounidense/latinoamericano de los estudios culturales”. En *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, coordinado por Daniel Mato. Caracas, Venezuela: CLACSO-CEAP-FACES-Universidad Central de Venezuela.

ANEXOS

Guía para la entrevista semi-estructurada

- Cuál es su nombre.
- ¿Alguna vez te contaron cómo se conocieron tus padres?
- ¿Cómo te cuenta que llegaron a México? ¿Cuándo?
- ¿Cómo te cuenta que llegaron a Mexicali?
 - ¿Por qué decidieron venir?
 - ¿Llegaron solos o con amigos o familia?
 - ¿A qué Estado de la República llegaron por primera vez?
 - ¿Cuáles fueron sus primeros trabajos?
 - ¿Tenían algún conocido o familiar en México/Mexicali?
- ¿Qué pensó su familia de su viaje?
 - ¿Mantuvieron comunicación con ellos?
 - ¿Por qué medios y con qué frecuencia?
- ¿Conoce acerca de la historia de la comunidad japonesa en México?
- ¿Ha escuchado el término *nikkei*?
- ¿Tiene más amigos *nikkei*, japoneses o mexicanos?
- ¿Qué comida es la que preparan en casa?
 - Si preparan comida japonesa ¿Dónde consiguen los ingredientes japoneses?
- ¿Hablas y lees en japonés?
 - ¿Dónde lo aprendiste?
- ¿Tienes hermanos o hermanas? ¿Cuántos? (género)
 - ¿Eres el mayor, el menor, el de en medio?
- ¿Por qué crees que tienen tanta popularidad entre los japoneses?
- ¿Prácticas algún deporte o arte japonés? ¿Dónde lo aprendiste? ¿Con qué frecuencia?
 - ¿Frecuentas chats o foros japoneses?
- ¿Qué te gustaría estudiar o en qué te gustaría trabajar?
- ¿Tienes doble nacionalidad?

Preguntas complementarias para los miembros de la Asociación México-japonesa de Mexicali

- ¿Desde hace cuánto tiempo participas en AMJM?
- ¿Pertenece a otra organización japonesa?
- ¿Participa algún otro miembro de tu familia en la AMJM?
- ¿Cuáles son tus actividades?
- ¿Por qué piensas que no todos los *nikkei* están interesados en participar dentro de la organización?
- ¿Asisten únicamente *nikkei* o también japoneses?
- ¿Asisten mexicanos?
- ¿Los miembros son constantes?
 - ¿Para qué actividades sí, para cuales no?
- ¿Los adultos también participan de la AMJM?
 - ¿Con qué frecuencia se realizan las reuniones?
- ¿Se frecuentan en otros espacios?
- ¿Asisten integrantes de otros estados?

ANEXO FOTOGRÁFICO



Ilustración 1. Fotografía de las familias de la comunidad de descendientes en la Asociación México-Japonesa de Mexicali.



Ilustración 2. Salón principal en las instalaciones de la Asociación México-Japonesa de Mexicali.



Ilustración 3. Presidente Carlos Okada y estudiante de japonés en la Kermesse 2015 en la Asociación México-japonesa de Mexicali.



Ilustración 4. Entrada principal de la Asociación México-Japonesa de Mexicali, en Kermesse 2015.



Ilustración 5. Descendientes de tercera generación.



Ilustración 6. El presidente Carlos Okada en el taller de escritura japonesa o *Shodo*, en la Semana cultural 2015, en la Asociación México-Japonesa de Mexicali.



Ilustración 7. Maestra Teruyo Ueyama, quien imparte el taller de caligrafía japonesa o *Shodo* en la Semana cultural 2015 de la Asociación México-Japonesa de Mexicali.



Ilustración 8. Clase de cocina japonesa, preparación de *Okonomiyaki* en la Semana cultural 2015 en la Asociación, impartido por el profesor Rafael Alvarado.



Ilustración 9. Festejo del Día de las madres o *Haha no hi*, en el salón Kotobuki en el Restaurant Sakura.



Ilustración 10. Festival de anime, manga y cultura asiática Haru Matsuri 2015 en Misión Dragón.



Ilustración 11. Presidente Carlos Okada y profesor Rafael Alvarado en el Festival Haru Matsuri 2015, preparando Okonomiyaki.



Ilustración 12. Mural de los presidentes en la Asociación México-Japonesa de Mexicali.



Ilustración 13. Taller de dibujo estilo Manga para principiantes, en Kermesse 2016.



Ilustración 14. Kermesse 2016 en las instalaciones de la Asociación México-japonesa de Mexicali.